LAS 12

LAS MEJORES AMIGAS DEL ARTE EN EL MALBA
HISTORIAS DE PADRES E HIJOS
ELSA AGRAS: BAILANDO A LOS 80

AÑO 11 Nº 554 21.11.08



BAJO PRESION

DIA INTERNACIONAL PARA LA ERRADICACION DE TODA FORMA DE VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES
ACOSO SEXUAL EN EL TRABAJO

UNA VIOLENCIA INVISIBLE

Las mujeres realizan dos tercios del trabajo que se necesita para que gire el mundo, pero reciben sólo el diez por ciento de las remuneraciones y apenas registran el uno por ciento de las propiedades. Como si la desigualdad fuera poca violencia, la necesidad de conservar el trabajo las expone al acoso sexual en ese ámbito, una de las violencias más difíciles de denunciar y probar.

POR ROXANA SANDA

El último 3 de noviembre, de camino entre el abrazo al Congreso que todos los meses intentan darle organizaciones feministas en rechazo al tráfico y la trata, el chofer de un taxi gritó "¡hasta dónde quieren llegar estas minas con tanto reclamo!". El chiste de lamentable ingenio denotó sin embargo el filo exacto en el que se encuentran los derechos de las mujeres cuando bajan a la realidad cotidiana, más permeable a los traseros siliconados que a las iniciativas parlamentarias. Y aun en perspectiva, la frase resuena situando este 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia Contra la Mujer, a distancias estelares de una vida libre de ataques a su bienestar físico y emocional.

En la Argentina versión 2008, el "reclamo de las minas", como define cierta lengua popular, no traduce diferente de lo que ocurre en el resto de Latinoamérica ni escapa un ápice de la definición que catorce años antes formuló Belém do Pará sobre violencia de género debido, entre otras cosas, al retroceso en materia legislativa y de derechos humanos de las mujeres. El recrudecimiento de algunos fenómenos de poder, como la violencia laboral, obligaron a replantear una agenda política que el martes próximo unificará diferentes expresiones en el Congreso Nacional, para exigir el tratamiento definitivo y la sanción de una ley que proteja la dignidad y la integridad de las mujeres en sus empleos.

"La crisis financiera internacional y sus consecuencias de despidos, suspensiones y desalojos golpean de forma especial sobre las mujeres. Las dos terceras partes de la jornada mundial del trabajo la realizamos las mujeres y recibimos el 10 % de las remuneraciones mundiales, siendo propietarias sólo del 1 % de la propiedad, y somos el 80 % de las personas más pobres del mundo", detalla un comunicado de La Casa del Encuentro, uno de los colectivos de mujeres que este 25 manifestarán frente al Parlamento.

Diputadas y diputados

que el año pasado aprobaron por unanimidad el dictamen para prevenir y sancionar la violencia y el acoso sexual en el ámbito laboral no esperaban encontrarse con una actitud autista en el Senado, donde falleció la iniciativa.

El proyecto de Héctor Recalde que acompañan todos los bloques generó expectativas por la definición ajustada de violencia laboral como "acción psicológica que de forma sistemática y recurrente ejerza una persona o grupo de personas sobre un trabajador, con la finalidad de destruir su reputación, perturbar el ejercicio de sus labores y/o lograr que el trabajador abandone el lugar de trabajo". Y por configurar el acoso sexual en "todo acto, comentario reiterado o conducta con connotación sexual, no consentida por quien la recibe, cuando se realiza bajo amenaza de ocasionar perjuicio, o cuando provoca un ambiente de trabajo hostil u ofensivo".

La titular del Instituto Nacional contra la Discriminación (Inadi), María José Lubertino, autora de otro proyecto de ley sobre acoso, relaciona la ausencia de legislación con "las históricas deudas de 25 años de democracia, y eso genera una especie de hartazgo espiritual. Es uno de los temas en los cuales siempre pasa lo mismo, aunque la Argentina incumpla normas internacionales. Algo así como el juego de la oca: cada dos años, media sanción y vuelta atrás".

La nueva estrategia, entonces, consistirá en presentar este lunes desde el Inadi una serie de puntos básicos para incorporar en el proyecto de ley de Violencia Integral Contra las Mujeres que resulte de los que se están discutiendo en ambas cámaras. "En cuanto al acoso sexual –agrega–, es básico incluir la responsabilidad solidaria de los empleadores, preservación del puesto de trabajo para la persona que denuncia y los testigos, una definición abarcativa de acoso directo e indirecto y aquellas cuestiones que tienen que ver con conductas sexistas u homofóbicas."

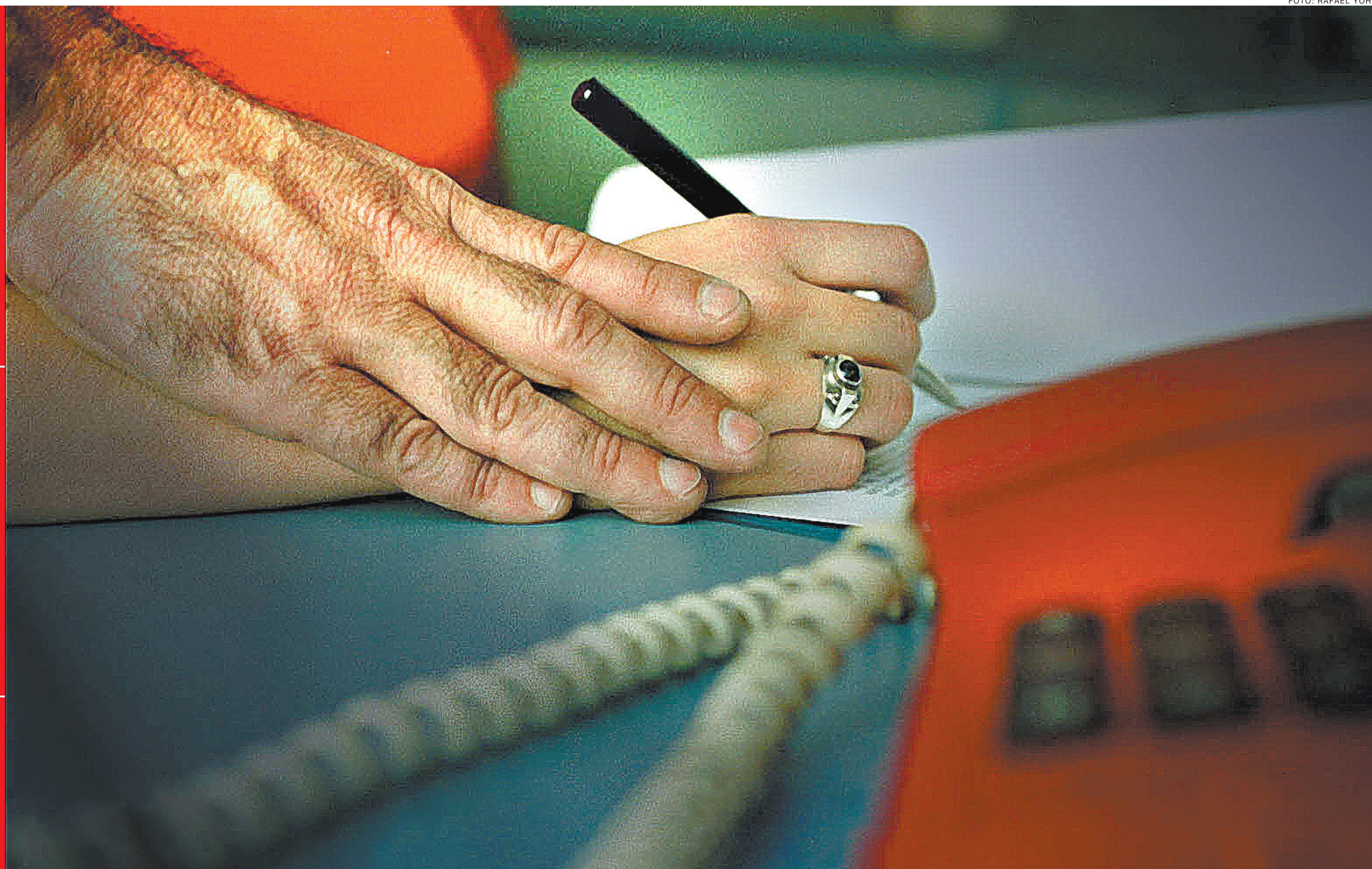
Los madrugones de Cintia

Benítez para cumplir el horario de siete de la mañana a tiempo indeterminado en el frigorífico MCV SA (Manufactura de Carnes Vacunas Sociedad Anónima), que hasta hace poco funcionó en Avellaneda, no le arrugaban el ceño. Tiene 21 años y empezó a trabajar a los 15, acostumbrada a la paga diaria y las temperaturas heladas para conservar animales muertos. Por primera vez celebró la rutina: había conseguido puestos de empaquetadora para cinco de sus mejores amigas. Y no habría importado siquiera la paga insuficiente de sesenta pesos diarios, si no hubiese sido porque uno de los dueños del frigorífico, Carlos Amarilla, en complicidad con otro encargado, Antonio González, decidió ir por todas.

"Nos hizo insinuaciones desde el principio", recuerda Cintia, que fue despedida a fines de agosto junto con las otras jóvenes. "Encima nos pagaban en negro, nos sobrecargaban de trabajo, los horarios que debíamos cumplir eran infrahumanos, y nos obligaban a realizar tareas de limpieza y a manipular cajas de treinta kilos."

Amarilla tiene 38 años, un buen pasar y un futuro asegurado en la empresa recién mudada a La Tablada. "Tuvo suerte, porque sigue como si nada al frente del frigorífico, aunque le pesen las denuncias que asentamos en la comisaría 1ª de Avella-

FOTO: RAFAEL YOHAI



neda", precisa la mayor del grupo, Mónica Lezcano, madre de cinco niños.

A Cintia se le presentó el hostigamiento en persecuciones por los pasillos, intentos de besos y sugerencias de dormir juntos para mejorar su calidad laboral. Mónica soportó que Amarilla la invitara a desvestirse delante de él y le prometiera un blanqueo en premio por tener "un buen irse". Y Jennifer Kaiser fue violentada a la vista de todos. "Me agarró de los pelos y me dio un beso. Lo empujé y fui a trabajar. Al rato pasó detrás mío y me tocó la cola. Ahí estallé, le grité de todo, tiré la carne al suelo y me puse a llorar."

El resto, las hermanas Damaris y Carla Cáceres, y María Méndez, utilizaban como vestidor el baño de la estación de servicio ubicada frente al edificio de la calle 9 de Julio 394, "porque en el frigorífico había un solo vestuario-baño y nos obligaban a cambiarnos delante de los hombres –coinciden–. A veces no teníamos más remedio que verlos orinando en los inodoros. Ahí era donde más nos acosaban".

Mónica confió en que la indiferencia podía calmarle la perversión a su empleador. "Mal cálculo. Toda mi vida laburé en comercio y siempre hay alguien que te dice algo, pero si no le das lugar y dejás pasar las cosas, se cansan. Pensé que si lo ignoraba, no iba a joder más."

El efecto contrarió toda precaución, porque la mirada de Amarilla continuó recorriendo sistemáticamente el cuerpo de la joven y "hasta me blanqueó con la condición de que en adelante cumpliera con él. `Si hacés lo que yo diga', me recomendaba, `vas a tener una moneda más en tu recibo. Y eso lo arreglamos si vamos a tomar algo'. Era insoportable".

Poco antes del despido general, las chicas comenzaron a padecer diferentes trastornos en la piel, en el estómago y en la conducta. A Mónica la devoraba el estrés, Jennifer conoció el pánico y Cintia perdió su embarazo. "El nos destruyó de muchas formas", lamenta Mónica. "Hubo acoso sexual porque podía abusarse de nuestra necesidad de trabajar."

La coordinadora de la oficina de Violencia Laboral del Ministerio de Trabajo, Patricia Sáenz, menciona esas cuestiones culturales que "obligan a soportar todo para no perder el trabajo", entre ellas el acoso sexual, "entendido como condición que nos tenemos que bancar si somos mujeres. Los hombres también sufren violencia laboral, pero no de la misma manera, y si se quiere hacer política pública en serio, esto hay que mostrarlo".

Desde 2007, un equipo interdisciplinario del organismo recibe y asiste un 89 % de consultas del sector privado, y un 11 % del sector público. Y la tendencia es sostenida. "El 60 % de los que se acercan son mujeres con un nivel de ansiedad y angustia elevados", precisa la psicopedagoga Matilde Garuti, que integra ese equipo. "Presentan dificultad de memoria, desorientación temporal y espacial, y sus descripciones reflejan características de lo que es un relato traumático. Atraviesan depresiones graves, ataques de pánico, intentos de suicidio, patologías psicosomáticas, úlceras, gastritis, alergias respiratorias o dermatitis. Parecen sintomatologías características del estrés, pero son efecto de la violencia en el vínculo con el otro que acosa."

Un nuevo informe de la cartera de Trabajo revela que los sectores de servicios, salud y educación, compuestos en gran medida por mujeres, son los más vulnerables a las situaciones de violencia laboral. "Pero no son los únicos", advierte la secretaria de Igualdad de Oportunidades de UPCN, Zunilda Valenciano. "Hay violencia en los gremios de pasteleros, judiciales, estatales, de sanidad. En gastronómicos, por ejemplo, albergues transitorios y hoteles se convierten en lugares ideales para los acosadores, porque son ambientes de trabajo atípicos. Las camareras realizan sus tareas en soledad cuando van a limpiar las habitaciones, y por lo general se les presentan episodios de acoso por parte de los guardias de seguridad o de los encargados."

Precisamente, el primer caso que recibió Valenciano involucraba al "complejo turístico de Chapadmalal, a fines de los ochenta, cuando hablar de acoso sexual equiva-

Poco antes del despido general, las chicas comenzaron a padecer diferentes trastornos en la piel, en el estómago y en la conducta. A Mónica la devoraba el estrés, Jennifer conoció el pánico y Cintia perdió su embarazo. "El nos destruyó de muchas formas", lamenta Mónica. "Hubo acoso sexual porque podía abusarse de nuestra necesidad de trabajar."

Trabajo y violencia en la región

Olga Hammar *

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) celebró la semana pasada, en Chile, una reunión en la que participamos integrantes de todas las comisiones de igualdad de oportunidades de la región. Allí se planteó una agenda global para 2009, que enfoque la transversalidad de género en todas las políticas públicas en el área laboral. Se acordaron ejes conjuntos en trabajo, mujer y familia. Por la Argentina, la CTIO se comprometió a actuar en profundidad sobre la temática de trata y tráfico de personas, un problema íntimamente vinculado a la violencia de género. La acción será coordinada junto con la Comisión de Igualdad de Oportunidades de Paraguay, a pedido del gobierno de ese país, y articulando estrategias con la provincia de Misiones, en tanto se concluyó que son dos de las regiones más afectadas por el fenómeno. Participarán sindicatos y empleadores con experiencia en la Triple Frontera, fuerzas de seguridad y los ministerios de Interior y Justicia de ambos países.

* Presidenta de la Comisión Tripartita de Igualdad de Trato y Oportunidades entre Varones y Mujeres, del Ministerio de Trabajo.



FOTO: CORBIS

lía a ser extraterrestre. Una mucama denunció en el sindicato al intendente del complejo, un amigo de Menem. Imaginate, ¿quién iba a tocar al tipo? Fui a la Secretaría de Turismo de la Nación, donde me atendió un funcionario. A medida que le iba explicando, me miraba como si estuviera loca. Pero al final lo ganamos, y eso que mis compañeros me habían encargado el caso a modo de broma pesada, porque en política estos temas no jerarquizan".

Cintia Benítez recuerda que Amarilla siempre se burlaba de ellas. "Minimizaba las barbaridades que nos hacía, se reía de nuestra incomodidad, y eso nos hacía dudar, porque pensábamos que como él era un tipo grande y nosotras pibas de entre 20 y 24 años, sonaba lógico que se tentara y actuara de esa manera." Esa naturalización de la culpa también recorrió el asombro del dirigente local del Sindicato de la Carne, Marcelo Muscio, y del inspector sindical Norberto Cerveto, que acompañaron a las jóvenes a realizar la denuncia y a tramitar sus indemnizaciones. "Cuando vinieron a plantearnos el problema, no entendíamos nada", relata Cerveto. "Pensamos que podían ser nuestras hijas, que ese tipo era un desgraciado. Uno nació de una mujer y además tiene hijas. Yo siempre le digo a la mía que se defienda, porque cuando llega papá, ya es tarde."

Mónica terminó de pagar su cuota de vergüenza en la comisaría, donde la obligaron a ponerle palabras a aquello que no lo requiere. "Me daba pudor tener que contar las cosas que nos decían en el frigorífico. Cuando llegué a la parte en que el tipo nos proponía sexo oral, el policía que tomaba la declaración insistió con que le repitiera los términos exactos que utilizó Amarilla. Intenté sugerírselo, como para que en todo caso lo adivinara él; parecía un dígalo con mímica. Pero me insistió tanto que al final lo largué, y se puso a reír. Encima me dijo '¡Eh! ¿Así les hablaba? ¿Quién se creía, Brad Pitt?'. Fue una situación horrible, pero qué sé yo, de última en la comisaría nos escucharon y no nos trataron tan mal."

"Me daba pudor tener que contar las cosas que nos decían en el frigorífico. Cuando llegué a la parte en que el tipo nos proponía sexo oral, el policía que tomaba la declaración insistió con que le repitiera los términos exactos que utilizó Amarilla. Intenté sugerírselo, como para que en todo caso lo adivinara él; parecía un dígalo con mímica. Pero me insistió tanto que al final lo largué, y se puso a reír. Encima me dijo '¡Eh! ¿Así les hablaba? ¿Quién se creía, Brad Pitt?'."

El eje, es claro, no puede sostenerse desde versiones paternalistas, representantes que no salen de su asombro por algo que en definitiva es moneda corriente, policías que revictimizan y acosadores que se burlan por impunidad. "Las mujeres tienen vergüenza ajena, siempre creen que son ellas las culpables, sobre todo en esta cultura referida al sexo", explica Valenciano. "El acosador se aprovecha de la cuota de poder que maneja. Por eso debemos concientizar a los empleadores, capacitar a los delegados de las empresas y formar a las mujeres para que aprendan a detectar la violencia y en especial el acoso sexual. Deben descubrir dónde está el límite, sin temor a la represalia. Visibilizar la violencia laboral se relaciona íntimamente con un cambio de conducta de las propias mujeres."

La diputada Diana Conti presentó en 2005 un proyecto de ley elaborado por los juristas Gustavo Bossert y Ricardo Gil Lavedra, que incorporaba la figura del acoso sexual al Código Penal con penas de hasta cinco años para el acosador. La iniciativa apoyada por Conti, que en ese momento era senadora, no cuajó entre sus pares de Cámara "y ni siquiera mi bloque me acompañaba. No creían en el efecto disuasorio de la amenaza de castigo penal", supone. "Hubo afinidad con el proyecto de Recalde, pero visto a la distancia es evidente que no existió voluntad de avanzar en ningún sentido. En definitiva, sigue ganando la patronal."

–¿Por qué cree que el tratamiento de la ley se empantanó?

–El Congreso es parte de esta sociedad; cada uno de nosotros arrastra una impronta cultural, educativa y de creencias. Por lo tanto, entre los hombres y mujeres que ocupan las bancas también prima una postura machista e incluso sobrevuela el chiste permanente, porque se piensa el acoso sexual como una cuestión de histeria femenina. Pero la verdad es que una tampoco espera que otras legisladoras obstaculicen con tanta pasión el castigo de aquellas conductas que vulneran los bienes jurídicos de las mujeres.

Las deudas del Congreso

POR MARCELA V. RODRIGUEZ *

Nuestro Estado, al consagrar los principios de igualdad ante la ley y de no discriminación, se comprometió a adoptar todas las medidas necesarias, incluidas las legislativas, a fin de hacer efectivo el ejercicio de los derechos humanos y libertades fundamentales, en condiciones de igualdad. Sin embargo, un recorrido no exhaustivo por los proyectos pendientes en el Congreso nacional es demostrativo de la ausencia de políticas de Estado que resguarden dicha igualdad y sancionen su violación. No han sido aprobadas, entre otras, las siguientes iniciativas: la **ley de prevención, erradicación y sanción de la violencia contra las mujeres en el ámbito familiar y las relaciones interpersonales,** que define las distintas manifestaciones de violencia contra las mujeres, sus derechos y vías de protección, e incorpora la creación del Programa Nacional para la Prevención y Erradicación de la Violencia contra las Mujeres y Asistencia a las Víctimas. **La atención a víctimas de delitos sexuales y prevención de enfermedades; la derogación del avenimiento contemplado en el artículo 132 del Código Penal,** cuya consecuencia es finalizar la persecución penal en casos de violencia sexual en los que existieren relaciones afectivas preexistentes entre víctima y victimario; **la incorporación de reglas procesales que garanticen los derechos de las víctimas de delitos contra la integridad sexual; la modificación del artículo 86 del Código Penal sobre aborto no punible**, aclarando en qué casos está habilitada esta práctica médica y que no es necesaria la autorización judicial; **la ampliación de los supuestos de detención domiciliaria a mujeres embarazadas y de madres de niños menores de cinco años** o con una persona con discapacidad a su cargo. **El régimen de prevención y sanción del acoso sexual** en el ámbito de las relaciones laborales, educativas, y las que surjan de las prestaciones de los sistemas de salud; **la modificación a la ley de actos discriminatorios**, que incorpora el género y otros factores de discriminación como categorías sospechosas. **La incorporación del Infanticidio; el programa que establece medidas de prevención, protección y asistencia a las víctimas de la trata de personas, y el cupo femenino en la Corte Suprema de Justicia de la Nación,** entre otras tantas.

Si las agendas públicas están integradas por todos aquellos asuntos que los miembros de una comunidad política consideran de legítima preocupación y merecedores de la atención pública, advertimos que la formulación de políticas públicas concretas para la promoción y protección de los derechos de las mujeres en un marco de real igualdad de oportunidades y de trato, como encomienda la Constitución nacional al Poder Legislativo, entre sus atribuciones, sigue siendo una deuda ni siquiera reconocida por gran parte de sus integrantes.

* Diputada nacional Coalición Cívica.

AUSENTE, SIN JUSTIFICATIVO

POR VALERIA FLORES

Hoy Oscar faltó. Apenas llegué a la escuela, la vicedirectora nos avisó que la madre estaba internada en gravísimo estado. Hacía dos días que Oscar y sus hermanos se habían reincorporado a clases, luego de haber dejado de concurrir en dos oportunidades. La primera vez, junto a su madre y hermanos habían sido trasladados a un hogar debido a que su padre ejercía violencia sobre su esposa, esa violencia que se convierte en segunda piel de las mujeres pobres. Pasado un tiempo, nos llega una resolución de la jueza a cargo del caso, que dispone la exclusión del hogar del padre pero lo autoriza a construirse una pieza en el patio trasero de la casa. Otra vez, una más, el accionar de la Justicia que sigue tallando hondo la vulnerabilidad de los cuerpos de las mujeres. A los días, Oscar ingresa otra vez a la escuela. Un poco más arreglado, y ya sin los mocos colgando de su nariz (recuerdo que le regalé un pañuelo apenas comenzaron las clases). Viene casi todos los días y se desenvuelve muy bien en clase. Tiene una letra esperpéntica y todo el tiempo se adula a sí mismo, quién si no. A los meses, vuelve a desaparecer. Los chicos que son vecinos comentan que lo vieron partir en un móvil policial, que el padre casi la mata a golpes a la madre, que los propios niños corrieron a la comisaría a hacer la denuncia.

Terminaron en un hogar cristiano y tanto él como sus hermanos quedaron desescolarizados. Un mes más tarde, comenzó a concurrir a una escuela cercana, en la que sólo duró dos días. Según dicen las voces del barrio, la madre regresó a “su” casa, cansada de que la “mandaran” en el refugio y para cuidar a su marido, al que unos jóvenes le habían propinado una paliza. Oscar ingresó una vez más a nuestra escuela. Pero algo pasó, tal vez eso que todo el mundo sabe que va a pasar, no como destino, en todo caso como negligencia social cuando lo familiar se vuelve mortífero. La madre decidió tomar insecticida, veneno para hormigas... será para matarse los insectos que la pobreza te mete dentro, el aleteo de una vida entregada al alcohol y a otros, menos a ella misma. Recuerdo su abdomen prominente exhibido sin pudor cuando venía a dejar a sus hijos, al igual que su aliento etílico que impregnaba tempranamente el pasillo de las aulas. Hacía rato que el veneno se le había metido en la piel, por ósmosis, por ser mujer, por ser pobre, por vivir en una provincia que captura esos cuerpos en un sistema clientelar en el que se les juega la vida. Porque su cuerpo sí fue un campo de batalla descarnado.

Hoy Oscar faltó. Y Soledad, una compañera, me pregunta sobre las capitales de las provincias (el día anterior estuvo ausente, porque debía cuidar a su sobrino, limpiar la casa y de paso regar el patio). Un grupo de varones, que se sientan juntos, se ríen sarcásticamente y gritan ¡no sabés, por qué faltaste!. Mi rabia sólo encontró límite en el escritorio destartalado que me separaba de ellos, situados allá al fondo, al fondo de un machismo que se les hace carne con cada minuto que pasa. Les recriminé que tener pito no les daba derecho a tratar así a la compañera, que no da derecho a maltratar. Las risitas por la palabra “pito” se les filtraban por los labios. Y la historia de Oscar hilvanó la aguja de mis pensamientos. Quería compartir con mis alumnos y alumnas mi propio dolor, mi honda impotencia. Les comenté que en ese mismo momento había un compañero sufriendo porque su papá se creyó con derecho a maltratar y golpear a la mamá, que hace tiempo que Oscar la viene pasando mal, que hizo lo imposible para estar en la escuela y propuse: “Quien quiera escribirle una cartita de cariño, bienvenida sea”. Las niñas accionaron rápidamente, varones pocos. La pasividad manifiesta de los niños trajo a mi mente la frase de un nene cuando, en el taller de sexualidad, tenían por consigna expresar por escrito “Por qué eran varones o mujeres”. El, con diez años, dijo: “Yo soy un varón porque pienso como hombre, porque soy masculino y porque voy a morir como hombre”. Y claro, los varones no expresan cariño, menos hacia otro varón, acaso se ponga en riesgo o se sospeche de su masculinidad heterosexual. También las frases de las niñas se enredaron en mi abigarrado sentido de maestra, ya estallado. Esa identidad que me dibuja límites y que me empeño en distorsionar, con mi pública sexualidad disidente como lesbiana y feminista, con una práctica que lleve más allá los constreñimientos de una pedagogía moderna funcional a un Estado que ya no existe, de una escuela cuyos sentidos fundacionales se desfondaron hace tiempo, licuados en una nueva temporalidad. “Yo soy una mujer porque tengo cualidades de limpiar mi casa”; “Uso ropa de mujer, hablo como mujer, tengo sentimientos de mujer, me gustan los hombres, me gustan los colores de mujer, tengo el carácter de mujer, puedo tener hijos”. ¿Algo de este veneno le habrán dado de tomar a Sandra, la mamá de Oscar, desde niña? ¿No se estarán intoxicando mis alumnas con tanto discurso sexista y hete(r)ro(r)sexista?

Ezequiel se enoja y se enfurece porque lo tratan de “nena”, y a David le dicen “nena” porque se puso un arito, es un signo de amariconamiento, de la indeseabilidad para el macho argentino llamado a vacunarse contra la rubéola por el propio Estado. Haciendo un cálculo al vuelo, más del 50 por ciento de las madres de nuestra escuela han hecho la denuncia por violencia por parte de sus parejas, es decir, han estado judicializadas, sometidas a la maquinaria estatal que las resitúa en su lugar de víctima, las aísla en interminables citaciones al juzgado y la precariedad de recursos las devuelve a un círculo que se angosta. Recuerdo una sugerencia práctica que le hice a la profesora de educación física, tiempo atrás: “Habría que incorporar clases de autodefensa para las niñas”.

Son las vidas descartables, las vidas sin utilidad, la nula vida del estado de excepción. Sus cuerpos son los residuos de las economías biopolíticas, en las que mujeres jóvenes pobres maricones tortilleras travestis bolivianas/os discapacitadas/os emergen como candidatas al exterminio. En esos cuerpos los derechos, la ciudadanía, la ley, se suspenden. Y su asesinato en esta guerra de baja intensidad que es la pobreza, no constituye homicidio ya que es materia disponible para ejercicios de poder sobre la vida.

Hoy Oscar faltó. Estoy triste y quiero llorar porque este guardapolvo ya no soporta más injusticias. No quiero resignarme a no doler, no quiero resignarme a que el aula sea un campo de batalla simbólico. Por eso hoy lloro, por la mamá de Oscar, por Oscar, por mí. Y también por Lali y su mamá con el ojo amoratado por un piedrazo que recibió al resistir en su casilla a que le robaran sus propios vecinos. Lloro porque una compañera sólo atina a decir “¿para eso se los llevó? Los dejó un mes sin escolarizar” y porque la moral hegemónica que inviste nuestra identidad docente –aunque después no se practique– nos vuelve crueles juzgadoras de vidas ajenas. Lloro porque está en juego el sentido de lo humano. Lloro porque entiendo.

Tengo el pelo tamizado de arena por las ráfagas de un viento irascible que azota la ciudad, es casi imposible ver. Pero no hay visión sin ira, sin furia. Audre Lorde ya nos advirtió que volverle la espalda a la ira es volvérsela al conocimiento.

Yo también me voy envenenando de a poquito. No es una autointoxicación voluntaria como experimenta Beatriz Preciado, en mi caso es compulsiva. No es con dosis de testosterona, sino con los efectos políticos y corporales de la naturalización de la testosterona como hormona masculina que lubrica un régimen sexo-biopolítico que es mortal. Lo mío también es experimentación, desde una mixtura de identidades que se deslizan unas sobre otras, de maestra precarizada, de tortillera activista, de mujer masculinizada, de feminista heterodoxa, de practicante de escrituras. Estas son mis condiciones de producción de conocimiento, de una corporalidad arrojada a la intemperie, localizada en estas coordenadas de situacionalidad del mundo, éste, aquí, hoy, que Oscar faltó porque su mamá se envenenó.

* Maestra de una escuela en el oeste de la ciudad de Neuquén. Activista de Fugitivas del desierto - Lesbianas feministas. Co-coordinadora de la lista electrónica Educadorxs LGTTBI.

GENTILEZA DIARIO DEMOCRACIA



El bien común

25 DE NOVIEMBRE La historia de Elizabeth Díaz, la joven que desde los nueve años fue abusada por su patrón y que a los 18 años, luego de un embarazo fruto de este abuso, mató al bebé recién nacido, no fue sólo un caso para sus vecinos de Córdoba. Llegó a concientizar a todo un pueblo que se movilizó para defenderla. La condena al acusado y el programa "Un antes y un después" dan pruebas de que las cosas se pueden cambiar.

POR ELISABET CONTRERA

Tenía nueve años cuando le presentaron a su nuevo patrón. Un empresario poderoso, vecino y "amigo" de la familia radicado en el pueblo cordobés de San Javier. Tenía 18 cuando la tragedia y la desesperación pusieron fin a diez años de abusos. Sola, tirada en el baño de la casa donde trabajaba como empleada doméstica, Eli paría y mataba al bebé, gestado como producto de las violaciones de Arturo Benavídez. No imaginó, en ese momento, todo lo que movilizaría su nombre y su historia en sólo dos años: un pueblo entero que se levantó a favor de su libertad luego de ser acusada de infanticidio, un jurado popular que la absolvió de culpas al escuchar sus padecimientos, su ex patrón sentenciado a ocho años de prisión por las crueldades cometidas contra la joven, cientos de mujeres de Córdoba de vigilia en la puerta de la Cámara del Crimen de Córdoba, el 11 de noviembre pasado, cuando se conoció la condena a su victimario.

"El caso de Eli marcó un antes y un después en el pueblo. Nos permitió empezar a decir basta a un sinfín de conductas y prejuicios totalmente naturalizados por la población", sentenció Natalia Martínez, ex jefa de Eli. Natalia fue una de las primeras que se movilizó a favor de la libertad de la joven, cuando a fines de 2006 quedó detenida por asesinar a su bebé. "Eli trabajó un tiempo en casa y en la fábrica de dulces. Estuvo conmigo hasta los seis meses de embarazo y nunca noté su panza. Luego se fue a laburar cama adentro y no la vi más", recordó. "Cuando nos enteramos lo que pasó, no lo podíamos creer, era una chica tan buena, tan callada, que trabajaba para ayudar a su familia", agregó.

Es en ese momento que comienza a desarrollarse el programa "Un antes y un después", que nació por y a partir del caso de Elizabeth y que busca concientizar a la población sobre lo qué es el abuso sexual, los derechos de los niñas/os y de las mujeres. La primera reunión fue en la escuela secundaria rural de San Javier, donde asistía la víctima. Docentes, familiares de alumnos/as, madres, vecinas de Eli armaron un plan de trabajo para llamar al debate dentro y fuera de los colegios. Entre ellos estaba Julieta Imberti, una de las impulsoras del programa que fue convocada por el colegio por ser directora de Edupas, una institución que se dedica desde 1974 a incentivar programas sociales y a la comunicación educativa. "La violación y el abuso se cometen porque hay un abusador de carne y hueso, pero también porque la comunidad se hace la distraída. Hace que no ve. Mira para otro lado. Eli no era la única, esto quedó claro no bien comenzamos a andar. En todos los pueblos, ciudades y comunidades, y en todos los sectores sociales, hay situaciones de abuso y de violación. Pero claro, se conocen habitualmente los de sectores más pobres", analizó Imberti.

Mientras el caso de Eli trascendía rápidamente las fronteras del pueblo y la provincia de Córdoba, el equipo iniciaba las primeras acciones y elaboraba una primera cartilla informativa con el objetivo de trasladar el problema a las aulas. *El abuso duele* fue el nombre de esta primera publicación donde se rescatan los testimonios anónimos de adolescentes y adultos de la localidad que rompen el silencio, cuentan situaciones propias o cercanas de violencia y buscan además a través de los relatos luchar contra un conjunto de prejuicios que alimentan la impunidad de este tipo de casos. "Si te manosean y vos no querés, hay abuso", dice una joven de 16. "La violación no es por la ropa que usa la mujer, eso es lo que dice el hombre después de abusar y muchas mujeres también", relata una adolescente de San Javier. "Una vez a los 14 una compañera fue violada por su padrastro, le dijimos que tenía que hablar con la profesora. Y ahora el padrastro está preso", contó otra chica que participó de la cartilla.

En la actualidad, los docentes se las arreglan para que una vez por semana se realice, en horario curricular, un taller sobre educación sexual, como una forma de prevenir y estar alerta frente a los abusos, y toman como base y puntapié del dialogo este material. "Trabajamos todos los temas, el autoestima, los derechos reproductivos, promovemos el debate sobre diferentes temas que les preocupan, fortalecemos el ejercicio de sus derechos", contó Natalia Martínez. Ella, junto a cientos de mujeres, también estuvieron presentes en los alrededores de la Cámara Primera del Crimen repartiendo folletos entre los transeúntes, en los bares y kioscos de la zona.

En un pueblo como San Javier, pueblo de Traslasierra, de 1500 habitantes, ubicado a 165 kilómetros de Gran Córdoba, el trabajo del programa "Un antes y un después" generó apoyo y resistencia. "Era de esperar, ya que denunciamos la violación como algo instaurado por el machismo y el patriarcado. En el pueblo, algunos padres inician sexualmente a sus hijas. Pueden parecer costumbres, pero son claramente violaciones, incestos, ataques a la integridad sexual de las personas, especialmente, de las chicas", sostuvo. "En el caso de Ely, una persona con poder económico hace uso de alguien que no puede defenderse: porque tiene 9 años, porque es 'amigo de la familia', porque hay una diferencia abismal de edad, de condición social, de poder. Porque tiene un modus operandi que una niña no puede entender. Hay un atrapamiento vincular de la víctima. Por eso muchos abogados y jueces ignorantes de esta mecánica se atreven a preguntar si fue una relación consentida", aseguró.

Decir que la relación fue consentida fue la estrategia implementada por la defensa del abusador de Eli, Arturo Benavídez. Pese a las intenciones de Carlos Hairabedián, el abogado del acusado, más conocido por ser el defensor del ex presidente Carlos Menem en la causa por la voladura de la Fábrica Militar de Río Tercero, la Cámara Primera del Crimen condenó al empresario a ocho años de cárcel por "abuso deshonesto reiterado, abuso sexual con acceso carnal y lesiones leves". "El fallo condenatorio es un gran precedente para todas las mujeres, pero los ocho años de condena son pocos para el daño que hizo", sostuvo Leticia Celli abogada de Eli a **Página|12**, tras conocerse la sentencia. De esta manera, la Justicia cordobesa dio lugar al pedido del fiscal Marcelo Novillo Corvalán y ahora Benavídez cumplirá su condena en la cárcel de Bouwer, donde ya se encontraba detenido desde fines de 2006.

"La comunidad debe realizar un aprendizaje –remarcó Imberti–, es un largo proceso que no puede llevarse a cabo solo, se necesita de charlas, capacitaciones, campaña. Todos aprendimos. El problema con esta violencia es que es invisible. Provoca embarazos en chicas adolescentes. Provoca sufrimientos psíquicos, emocionales, físicos. Provoca aislamiento, vergüenza, sensación de no ser adecuada. Es difícil reaccionar contra una violencia que no está a la vista. Por eso creemos que es muy importante sensibilizar sobre el tema. Que todos sepan que no es algo natural, como dijo Eli, que las mujeres estamos hechas para sufrir."

25 DE NOVIEMBRE Desde sutiles golpecitos en la cabeza hasta cachetazos arrepentidos que un mal día derivan en una feroz paliza. La violencia entre parejas adolescentes es uno de los males de estos tiempos. El amargo resultado de una historia familiar que puede evitarse, si se trata a tiempo.

POR SOLEDAD FERRARI

Juega a llamarse Miel. Su nombre real tiene un significado precioso pero pide que no sea publicado para preservar su intimidad. Todavía iba al colegio cuando se había acostumbrado a sufrir día y noche los golpes de puño cerrado de su novio. "Todo era color de rosa... hasta que empezaron las situaciones raras: empujones, se enojaba por cualquier cosa y si me ponía algo que para él era provocativo se enfurecía, me decía que era una puta. Me pegaba, me escupía y me insultaba. Su familia siempre era la mejor y la mía, la peor. Pero pasaban los días y yo me olvidaba. Empecé a alejarme de mi gente para estar todo el día con él y sus amigos. Después quedé embarazada. Tenía la esperanza de que con el nacimiento del bebé cambiara, ésa era mi excusa. Creo que inconscientemente necesitaba ser reconocida, reconocida por alguien, aunque sea por un violento. La relación que él tenía con nuestro hijo no era muy buena, no le tenía paciencia. Cuando nos separamos lo siguió viendo sólo por unos meses. Una vez, Juan volvió de su casa con marcas de dientes en los cachetes. A partir de ese momento decidí que no lo vería nunca más, a no ser que haga un tratamiento psicológico y con una trabajadora social de por medio. Pedí ayuda cuando sentí que estaba repitiendo la historia de mis padres. Yo no quería eso para mí... y menos para mi hijo."

Miel es una de las tantas chicas que pasó por los grupos de contención de Noviazgos Violentos, subprograma de Asistencia a Víctimas de Violencia Doméstica y Sexual de la Dirección General de la Mujer del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Con los meses y ayuda terapéutica mediante logró terminar con la violencia en su pareja antes de que su novio terminara con ella.

Son muchísimas las adolescentes que no pueden reconocer que están siendo maltratadas, hasta que sangran o se miran al espejo y advierten que en la última pelea su novio les dejó un ojo negro. Se amparan en frases del estilo "tenemos un amor muy pasional" o "es mi culpa, lo insulté y se enojó. Por eso me pegó". Lo cierto es que la baja autoestima y la necesidad de refugiarse en un vínculo pueden ser los motores para mantener este tipo de relaciones.

El libro *Poder hablar*, de la Dirección General de la Mujer, describe la violencia como "un problema social que afecta a un

NOVIAZGOS SANGRIENTOS

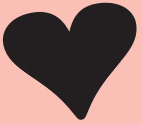



FOTO: ROY MORSCH/CORBIS

alto porcentaje de familias de cualquier comunidad, niveles sociales y culturales. Estas relaciones implican un abuso y ejercicio de poder de una persona hacia otra ejerciendo cualquier tipo de maltrato. Los estudios demuestran que la adolescente que se encuentra en este tipo de situaciones no ha sido ajena durante su infancia a algún tipo de maltrato (físico, emocional o sexual).

Noviazgos violentos nació en el 2000, luego de que las autoridades detectaran una importante cantidad de llamadas al 0800 MUJER de adolescentes golpeadas y de sus madres que no sabía cómo hacerse escuchar. En el edificio de Carlos Pellegrini al 200, un equipo de profesionales y personal capacitado brinda atención telefónica a jóvenes de entre 14 y 21 que han sufrido o sufren violencia física (cachetazos, pellizcones, tiradas de pelo), emocional (insultos, manipulaciones), sexual (relaciones íntimas forzadas o bajo amenaza) y económica (cuando la víctima es obligada a darle dinero al novio). Una vez que la chica pudo contar cuál es su problema, es derivada a los grupos que funcionan en el Centro Integral de la Mujer Elvira Rawson.

Amores que matan. Quizás si Carolina Aló hubiese recibido ayuda a tiempo, su novio Fabián Tablado no le habría clavado 113 puñaladas en cada centímetro de su cuerpo. El crimen de esta adolescente oriunda del partido de Tigre –al norte de la provincia de Buenos Aires– conmocionó a la sociedad hace unos años. Sobre todo a cientos de chicas que comenzaron a vislumbrar en el destino de Carolina su propio destino.

Hoy la línea 0800 MUJER (68537) –que atiende las 24 horas– no para de recibir llamados de auxilio de niñas, adolescentes y mujeres golpeadas. En lo que va del 2008, la línea Te Ayudo ha registrado 73 llamadas de chicas menores de 21 años clamando por ayuda. Los equipos de contención atendieron a 142 chicas, contra 169 del 2007. El 65,5% de las mujeres que llaman al 0800 no han completado sus estudios y el 81,2 % tiene entre 15 y 22 años.

Los grupos –que son coordinados por psicólogos especializados en el tema– están divididos en adolescentes madres, adolescentes no madres y padres y madres de adolescentes con vínculos violentos, donde se busca establecer una relación positiva con el adulto responsable. Los concurrentes también reciben asesoramiento jurídico y, según la gravedad del caso, se realiza una evaluación de riesgo para dar las medidas de protección adecuadas. "En el caso de que haya riesgo, ingresa al refugio para mujeres víctimas de violencia. Por el momento no tenemos adolescentes", señala Marcela Boschi, directora de la Dirección de la Mujer de la Ciudad de Buenos Aires. Cuando la paciente lo solicita, los psicólogos tienen una entrevista con su novio al que se le propone una derivación al programa de Hombres Violentos.

Si la violencia y cierto machismo no estuvieran tan arraigados en la calle y también en los medios de comunicación, la problemática tal vez sería menos grave. Una reciente campaña del Ministerio de Salud alienta a los varones de 16 a 39 años a ser "machos" y animarse a dar la vacuna contra la rubéola. No resulta sorpresivo e inexplicable que un joven de 17 o 18 años busque métodos –erróneos por cierto– para sentirse más macho.

"Muchas veces cuesta visibilizar la violencia en la pareja de novios. Hemos recibido chicas que se acercan al tratamiento por otros motivos y en el transcurso del mismo surge la situación de maltrato. La atención que nosotros brindamos es individual, familiar y grupal. La violencia es un modo de vincularse, una conducta aprendida y la victimización de la joven es una consecuencia de esta modalidad vincular. La violencia es cíclica, es decir que atraviesa diversos estadios, que no por ser conocidos no debamos mencionar: acumulación de tensión, estallido violento y luna de miel. Este circuito durante el noviazgo también se da, pero justamente por su condición de no convivencia cada estadio es más espaciado, así la acumulación de tensión suele durar bastante tiempo, luego el estallido aparece como algo circunstancial y la luna de miel oculta durante, también, bastante tiempo la reiniciación del ciclo. Generalmente en estas parejas de novios, cuando comienza la convivencia se va acortando rápidamente la distancia entre una fase y otra y la violencia se va tornando cada vez más grave", explica la psicóloga María Beatriz Muller, presidenta de Salud Activa y organizadora de las Terceras Jornadas "Las complejas máscaras del abusador", que se llevaron a cabo el 7 y 8 de noviembre en el Complejo La Plaza y en el Teatro Astral.

Mejor prevenir En su rol de educadora, la escuela debe intervenir cuando detecta situaciones de maltrato. Por esta razón, hace tan sólo unos meses el subprograma Noviazgos Violentos salió a la calle para meterse en colegios e instituciones barriales brindando charlas de sensibilización. Hace unos meses, una escuela de Villa Devoto se comunicó con la Dirección de la Mujer porque notaban que los alumnos estaban un tanto "violentos". Boschi decidió hacer una prueba piloto del subprograma para bajar el nivel de agresión entre los adolescentes, e incluso entre una parejita de novios.

"La escuela es un espacio propicio para el diálogo con los chicos para mostrarles que hay otras formas de vincularse, otras maneras de amar, que están muy lejos de la violencia; por eso es importante crear espacios donde trabajar estos temas a través de talleres, actividades, lecturas que vayan abordando estos temas y logren crear en los chicos una percepción más clara de estas situaciones", agrega Muller.

Las especialistas son optimistas y concuerdan al afirmar que mientras más joven sea el varón violento, más posibilidades tiene de revertir su situación; sólo tiene que sentir que esto que hace "le molesta, que quiere proceder de otra manera, y mediante un abordaje terapéutico, tanto individual como familiar y grupal, lo puede lograr". ♥

EL REGRESO DE LAS SUPER AMIGAS

ARTE Entre mediados de los años '20 y principios de los '40, una (no tan) pequeña revolución transformó la escena local a fuerza de exposiciones (organizó 500), conferencias (editó 300), recitales (dio 300 programas musicales), y hasta instalaciones, en un ámbito inesperado y renovador: la Asociación Amigos del Arte. Conformada, liderada y llevada adelante por mujeres de la alta sociedad, recién ahora, a más de 80 años de su fundación, un catálogo excepcional y una muestra la rescatan y le rinden el merecido homenaje, en el Malba, gracias a Patricia Artundo y Marcelo Pacheco.


LETRAS - CINEMATOGRAFO
LA NACION
TEATRO - ACTUALIDADES
LOS QUE REALIZAN UNA GRAN OBRA DOCENTE
AMIGOS DEL ARTE

PAGINA DE *LA NACIÓN* DEL 2 DE DICIEMBRE DE 1934, CELEBRANDO EL DÉCIMO ANIVERSARIO DE AAA (AL CENTRO, BAJO EL TEXTO, COMO EN UNA BURBUJITA, EL RETRATO DE BEBE SANSINENA DE ELIZALDE).



EL OJO AVIZOR DE AAA DIO ESPACIO A UNA DE LAS OBRAS TEMPRANAS DE ANTONIO BERNI, *SUSANA Y EL VIEJO O SUSANA Y EL ANCIANO*, 1931.



EL MODERNISIMO LOGO DE LA ASOCIACION.



ANATOLE SADERMAN, *ARISTOLOCHIA ELEGANS, PATITO, FLOR Y FRUTO*, CA. 1935



SOFIA BOZAN, ANCHE VESTIDA DE GAUCHO, UNA DE LAS VOCES CONVOCADAS PARA LOS RECITALES TANGUEROS.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Quedaba en la calle Florida, cuando mencionarla era nombrar la distinción hecha espacio urbano. Tanto podía albergar a consagrados que no incomodaban a nadie como a forajidas y forajidos que, cada cual en su disciplina, lo único que hacían era inventar vanguardias o, por lo menos, intentarlo. En una de sus salas funcionó el primer Cine Club del país (el mismo que proyectó, ¡antes de su estreno en España!, *El perro andaluz*), en otra se hicieron experimentos teatrales de avanzada, se escucharon programas musicales imposibles y conferencias de personajes tan disímiles como Le Corbusier, María Montesori o Federico García Lorca. También hubo exposiciones de arte: algunas clásicas, otras no tanto, otras tan osadas que bien podrían pensarse como las primeras instalaciones de Argentina, muchas acompañadas de performances ad hoc. El lugar también inventó (y dignificó) el mercado moderno del arte local, para mostrar las obras, alentar la producción y permitir a los artistas vivir de su trabajo. Se llamaba Asociación Amigos del Arte, funcionó entre 1924 y 1942, fue creado y gestionado por mujeres de la oligarquía. Adelia Acevedo durante los dos primeros años, Elena "Bebe" Sansinena de Elizalde el resto de su existencia institucional fueron sus presidentas; una María Rosa Oliver jovencísima y una Victoria Ocampo pre-*Sur*, sólo dos de las involucradas en distintas comisiones y actividades, aunque ni siquiera las más brillantes. Ese es el fascinante, complejo universo que rescatará desde la semana próxima *Amigos del Arte 1924-1942*, la exposición que cierra el año del Malba gracias a la curaduría de Patricia Artundo y Marcelo Pacheco.

Desdibujada por años de silencio, por la escasez de documentos, la terquedad de Sansinena de Elizalde (quien, en 1942, se recluyó en la estancia Dos Talas y, al comprender que era imposible continuar con el trabajo, reaccionó con un gesto adafalconesco: decidió no volver a Buenos Aires ni dar entrevistas sobre la Asociación ni sobre ella ni nada) y las consecuencias propias de haber ocurrido en una época donde la máquina mediática todavía no estaba aceitada ni aseguraba trascendencia, la tarea de Amigos del Arte sólo había conocido, hasta ahora, un intento serio de rescate (*Vanguardia y renovación estética*, de Verónica Meo Laos, ed. Ciccus, 2007). Mencionada tangencialmente en investigaciones del campo del arte, de la literatura, del cine, del teatro, poco se había hecho por investigarla y considerarla con la justeza necesaria, vale decir, con la mirada atenta a lo que era: una anomalía, la osadía de un grupo de mujeres que, aprovechando su posición económica y social, salió a hacer lo que no se hacía y lograr la convivencia de mundos distintos en un mismo espacio. Eso, de alguna manera, le jugó en contra: a la posteridad le resultó cómodo, por lo general, narrar a la Asociación como la labor de un grupo de chicas ricas algo aburridas, aun cuando todas las evidencias demuestran su peso efectivo en la escena cultural argentina y cuanto de experimental supo aportar. "Fue una organización planificada, dirigida y administrada por mujeres en lo cotidiano y sus acciones –escribe Marcelo Pacheco en el catálogo–. (...) el desafío es pensar esa estructura manejada por mujeres disputando su legitimidad, no administrando recursos filantrópicos, ni distribuyendo rentas maritales, sino expresando disposiciones propias. Amigos ensayó un espacio diferente del asignado a la beneficencia que reproduce el orden social. Inventó un lugar dispuesto al desinterés, al intercambio generoso que no supone 'estar en deuda', ni se basa en el dominio sino en la inclusión. Frente a la división del trabajo que atribuye a los hombres el monopolio de las actividades públicas y de representación, la Asociación desplazó las negociaciones. En la presencia oficial, ellas mostraban su predisposición para contribuir, organizar, agasajar, no parecían decidir ni planificar y administrar. Esta dualidad se reflejó en el acto inaugural. Los discursos fueron del vicepresidente Prins y el secretario Noé. Las responsables de su fundación, Acevedo su presidente y Elizalde su secretaria, no hicieron uso de 'la palabra'." Artundo insiste en la importancia de desarmar ese prejuicio inventado con los años: "Si lo pensás como un lugar administrado por la oligarquía terrateniente, limitás las lecturas. Por el contrario, fue una institución fundadora en muchos sentidos, moderna en sus procedimientos, en sus objetivos, absolutamente abierta a la vanguardia, la tradición, lo cosmopolita, lo nacionalista... En la muestra, justamente, lo que intentamos es reconstruir, recrear, en un espacio lo que significaba esa diversidad".

La Asociación era integradora y experimental, implementaba estrategias nuevas sobre la marcha...

–Era integradora, trabajaba sin preconceptos, y también empleaba estrategias de relación con otras instituciones. Esa fue una constante que a veces resulta difícil de entender. En 18 años se hicieron 500 exposiciones, se editaron 300 conferencias, hubo 300 programas musicales. Estuvo Blackie haciendo jazz y música popular americana. De repente se armaba una exposición de arqueología peruana y simultáneamente se hacía una reunión con bailes peruanos y uno de los científicos argentinos más importantes daba una conferencia sobre arqueología peruana. O hacían programación de tango con Juan de Dios Filiberto, Mercedes Simone y Sofía Bozán. Hacían los decorados para la presentación los Artistas de pueblo... Entre 1930 y 1935 en AAA tienen lugar todas las retrospectivas dedicadas a artistas del siglo XIX, artistas viajeros y artistas criollos. Y es la primera vez que se hacen ese tipo de muestras antológicas en Argentina.

¿Qué hizo posible ese funcionamiento?

–Primero tiene que ver cómo estaba organizada la institución: a diferencia de otras contemporáneas, está presidida por mujeres. Primero Adelia; cuando ella se va, hay reelección de autoridades y asume Sansinena de Elizalde. Están María Rosa Oliver, Victoria Ocampo, Antonieta Silveyra de Lenharson, Magdalena Bengolea de Sánchez Elía... AAA crea en 1926, y empieza a estar activa en 1927, una Sociedad de Conferencias, que presiden Sansinena de Elizalde y Victoria Ocampo y durante dos años esta Sociedad financia algunas de las conferencias que se dan en la Asociación y que trae, por ejemplo, a Le Corbusier, a Ortega y Gasset...

Esas mujeres se habían dado cuenta de que podían aprovechar sus relaciones familiares, su poder económico y social para construir un poder paralelo.

–Sí, y hubo además una decisión para hacerlo, que eso es lo más sorprendente. Cuando se crea AAA, en los estatutos fijan qué van a hacer, y eso es lo que a lo largo de la historia cumplen y de diversas maneras. Es tomar la decisión, reconocer que en el año 24, si bien había instituciones como la Comisión de Bellas Artes y el Museo Nacional, era necesaria una actividad para que hubiese un crecimiento de la vida cultural. Establecen líneas de acción muy precisas: queremos favorecer la creación artística apoyando a los artistas, cediendo las salas gratuitamente, para eso vamos a tener un espacio donde puedan exponer pero también vamos a desarrollar un pgm de conferencias, uno musical...

Las que llevaban adelante las tareas son mujeres, cuando redactan el estatuto también son mujeres y, sin embargo, en la primera comisión son todos hombres.

–Pero en los textos de la época el tema de la mujer es reconocible, se sabe que son mujeres las que están al frente de Amigos... Contemporáneamente las notas que van apareciendo no sólo reconocen la figura de Bebe, sino que reconocen que son mujeres las que llevan adelante la institución. En los testimonios de época, los nombres que figuran –algunos que sí hoy son reconocidos, otros no pasaron a la historia– son nombres de mujeres. Por otra parte, AAA cierra su sala en el '42 y en el '43 tiene idea de reabrir. No lo consigue, pero cuando uno piensa ya en los años '40... el '45 es también una demarcación, tal vez ya no hubiera podido funcionar. Hay un quiebre importante en la sociedad. Con Perón, el panorama es mucho más complejo, aunque no necesariamente tenés que ser oligarca para estar en contra de Perón.

Ni ser pobre para ser peronista, como en el caso de Ignacio Pirovano.

–De hecho, Pirovano arma toda su estrategia con Perón, y su caso también es emblemático porque tiene una relación fuerte con AAA (además de una relación personal por estar casado con la hija de Bebe). Y en el momento que asume la dirección del Museo Nacional de Arte Decorativo está toda la estrategia que él arma con el gobierno de Perón, viaja a París y de repente está apoyando a los artistas abstractos. AAA tiene que ver con ese saber armar estrategias asociativas, tener contactos, ser abiertos, y eso tal vez es lo más maravilloso de una institución que hoy en día todavía sorprende.

¿De dónde conocían ellas esas estrategias? Muchas de estas mujeres eran muy jóvenes.

–La mayoría de ellas había sido formada en la cultura francesa, que era lo habitual. Tenían años viviendo en Europa, viajando, viendo cómo funcionaba.

Decís que estaban acostumbradas, les parecía natural.

–Creo que sí.

Pero de todas maneras, por convenciones sociales, ellas estaban limitadas... ahí encontraron resquicios y construyeron algo propio, y encontraron maneras de hacerlo.

–Es que no competían con lo que hacían los hombres.

¿A ellos no les parecía tan importante?

–No, los hombres las apoyaban.

¿Pero tomándolo seriamente?

–Creo que había un compromiso... Es muy distinto cuando pensás una institución liderada por hombres y una institución liderada por mujeres. En las lideradas por mujeres hay capacidad de generar un espacio propio donde no tienen que entrar en disputa con el espacio de los hombres. Ahora, los hombres no apoyaban diciendo "son cosas de mujeres" y acompañando nada más. No. Asumían un compromiso.

Las participantes de AAA habían hecho un clic. Muchas de sus contemporáneas, además de sus madres y abuelas, seguían el modelo que las limitaba a participar en las sociedades de beneficencia, pero ellas rompen eso.

–Sí, inventan algo nuevo. Existían las salonnières, pero eran diferentes. Según los testimonios, hay reuniones de donde surge AAA, este grupo de mujeres empieza a visitar colecciones, organizar conferencias en casa de gente amiga, etcétera. Hay una conciencia de que es necesario generar eso que uno sólo encuentra en casa particulares. Hay que hacerlo público y compartirlo.

¿Fue muy complicado reconstruir AAA, conseguir el material?

–Un poco sí. Bebe, cuando decide cerrar Amigos..., se retira, se va a su estancia Dos Talas, no volvió nunca más. Eso influye en que trascienda poco en los años posteriores. Tiene que ver con que ella se retira, también con su bajo perfil. El medio cultural es así: o estás o no estás. Si te retirás nadie va a construir la memoria histórica por vos...

El Di Tella, en cambio, sobrevive por una cuestión mediática propia del momento en que surgió y de lo que pasó después.

–Bueno, Romero Brest hace también toda una cosa para desdibujar a AAA, que él había conocido muy bien porque había sido parte del Cine Club. Era típico de él decir yo inventé, yo descubrí, yo fui el primer gran conferencista... pero muchas de las cosas que hace en el Museo Nacional de Bellas Artes, cuando lo llaman como interventor, las hace siguiendo el modelo de AAA. También eso influye mucho, que realmente tiene que ver con el manejo de la información, con la postura de Sansinena de Elizalde...

Y también que en la Argentina post Perón juega en contra que fueran chicas ricas, aun cuando fueran excéntricas, o personajes rarísimos como eran todas las Sansinena.

–Sí, creo que eso les jugó en contra. Ser mujeres y además ricas para ellas fue una combinación fatal. ♥

Asociación Amigos del Arte 1924-1942
abre el viernes 28 en el Malba,
Avda. Figueroa Alcorta 3415, www.malba.org.ar La muestra comprende también espacios dedicados a la música y el cine, curados por Omar Corrado y Fernando Peña respectivamente.
(Cierra el 2 de febrero de 2009.)

MONDO FISHON por Victoria Lescano

Problemas reales, divas de ficción

Alejandra López tiene una vasta trayectoria en fotografiar personajes y moda para la revista *Viva* y en retratar escritores. Su flamante ensayo fotográfico es un calendario alrededor de la moda y el cine concebido en forma conjunta con la Fundación Oncológica Encuentro (FOE) y como plataforma de una campaña de prevención del cáncer. En las doce páginas de *El cáncer de mama no es ficción*, doce actrices locales –Natalia Lobo, Natalia Oreiro, Carolina Peleritti, Celeste Cid, Carla Peterson, Araceli González, Nancy Duplaá, Julieta Díaz, Romina Gaetani, Malena Solda y Valentina Bassi– emularon a divas del cine clásico, de flappers a femmes fatales y posaron ataviadas con aigrettes, turbantes, peinados bob o melenas a lo Veronica Lake y Louise Brooks. Dice López sobre los disparadores éticos y estéticos del calendario: "El año pasado durante una mamografía de rutina y sin síntomas de ningún tipo, descubrí que tenía cáncer y empecé a pensar que no se hablaba lo suficiente de prevención. Es la primera vez que lo cuento porque no quería dejar pegado el proyecto a una cuestión personal, pero la verdad es ésa, creo que aún algunas mujeres muy educadas no saben que un control de rutina te puede salvar la vida o no. En cuanto a las divas, surgió naturalmente porque yo no quería esas campañas lavadas de la gente con remera blanca sino una apuesta estética fuerte. La actriz Eugenia Tobal se asoció en la producción y fue la coequiper perfecta, juntas delineamos que fuera muy atractivo, que sorprendiera, y nos pareció natural que si nuestras modelos serían actrices las vistiéramos de divas del cine. Ahí empezó un poco esta idea de apostar a la ficción en las fotos pero para hablar de algo crudo que 'no es ficción'. Prioricé siempre un criterio de elegancia y sencillez en la puesta, que fue la marca de fotógrafos como George Hurrell, casi el inventor de la mirada glamour fotográfica en los años '20, y quien creó la imagen de la diva inalcanzable. También me inspiré en Horst P. Horst, célebre por sus legendarios trabajos para *Vogue* y en nuestro país la referencia obligatoria es Annemarie Heinrich, de todos ellos rescaté el buen gusto para iluminar y componer con los cuerpos."

Acerca del estilismo destaca el ojo experto y el oficio del maquillador y peinador de cine Alberto Moccia, "los dos somos fanáticos de la era dorada fechada entre el '20 y el '50, así que no tuvimos que salir a documentarnos, teníamos de todo, en libros y en la cabeza. Aun así no nos ceñimos a una década sino que nos movimos libremente de acuerdo con la belleza de cada una, su silueta lánguida o marcada, la cabeza pequeña o no, nos tomamos algunas libertades inaceptables en un trabajo de documentación de época.

El vestuario provino de Pablo Ramírez, que nos prestó de todo con gran generosidad y nos dejó que hiciéramos unas mezclas tremendas, Laura Valenzuela también nos prestó un vestido para Araceli González y muchas prendas provinieron de Estudio Pulcinella, un lugar dedicado al alquiler de vestuario que tiene Alberto Moccia. A lo que nos faltó se lo encargamos a Carmen Montecalvo, una realizadora de prendas para cine".

Las fotografías de Ale López que rescatan el chic en blanco y negro, sin ostentaciones ni artilugios efectistas, inspiraron también una muestra que se exhibe en el Abasto Shopping –entrada por Agüero–, hasta el 28 de diciembre, y los calendarios pueden adquirirse in situ mediante una donación para la Fundación Oncológica Encuentro.

LA DEMOCRACIA ES OTRA COSA

POR RED DE SALUD DE LAS MUJERES LATINOAMERICANAS Y DEL CARIBE *

Rechazamos con fuerza e indignación el veto impuesto por el presidente de la República del Uruguay, Tabaré Vázquez, a la Ley de Defensa de la Salud Sexual y Reproductiva, la que recién fuera aprobada por el Senado y la Cámara de Diputados de dicho país. Su resolución no hace sino debilitar la esencia misma de la democracia y coloca en entredicho la plena vigencia de un Estado laico. Más aún: con su determinación ha hecho caso omiso de los compromisos internacionales en el ámbito de la protección de los derechos humanos asumidos por Uruguay en los últimos años.

Quienes hemos hecho de la defensa de los derechos humanos nuestro principal compromiso ético y político, denunciamos la incoherencia de esta postura presidencial, puesto que no interpreta la votación democrática del Parlamento uruguayo, y desconoce abiertamente la adhesión mayoritaria y contundente de la sociedad uruguaya hacia una propuesta de ley que buscar avanzar en el reconocimiento y la protección de los derechos humanos sexuales y reproductivos, y en su garantía a través de la acción del Estado.

Por otra parte, también evidencia una abierta alianza con la jerarquía de iglesias que, a partir de la imposición de una moral única, profundamente retardataria, siempre se han opuesto a todas aquellas leyes, políticas públicas y programas que respaldan las decisiones libres y soberanas de mujeres y hombres sobre sus cuerpos.

Es así como reiteramos que el veto del presidente Tabaré Vázquez es altamente regresivo y no toma en cuenta los derechos y las necesidades particulares de las mujeres en el ámbito de la sexualidad y la reproducción, las que sólo deben resolverse con un abordaje integral, humano y centrado en derechos, nunca represivo. Sin embargo, la principal autoridad de dicha nación, tal como lo han hecho otros personajes públicos de esta región que se autoproclaman progresistas y defensores de la libertad, ha decidido ignorar esas necesidades y esos derechos de las humanas, imponiéndoles un castigo inaceptable.

La Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe (Rsmlac), interpretando las voces de su membresía diversa, denuncia esta situación oprobiosa, y hace un llamado a las mujeres, hombres y movimientos sociales de la región para que expresen su indignación por lo ocurrido, adhiriendo a todas las acciones necesarias para hacer de la Ley de Defensa de la Salud Sexual y Reproductiva una realidad concreta y tangible.

Y hace un llamado también para que el Parlamento uruguayo rechace mayoritariamente el veto presidencial, honrando de esta forma la voluntad popular.

* www.reddesalud.org

Haciendo política

No siempre hace falta ser funcionaria y tampoco militar para participar directa o indirectamente en política. El espectáculo *Política en enaguas* reúne tres piezas breves que remiten a épocas y fechas significativas. En *1º de Mayo de 1946*, una mujer está en el hospital a punto de dar a luz y su marido, cuadro comunista, se siente tironeado entre su compromiso de hablar en un acto y el deber de acompañar a su esposa. *Diciembre de 2001* presenta a un matrimonio visitado por un amigo, los tres en pos de soluciones improvisadas para salirse de la crisis. Y *1949-1950*, la obra más original y compleja, muestra a Evita a través de la transformación que experimenta la mirada de un sacristán —gran actuación de Julio López, en la foto—, en diálogo con su párroco. Completan el elenco Gimena Vitali, Gabriel Incola, Fito Yannelli, Mercedes Fraile, Sergio Oviedo y Ariel Bonomi, bajo la dirección de Marlo Mangone.

Política en enaguas, los sábados a las 19 en Teatro del Pueblo, Avenida Roque Sáenz Peña 943, 4326-3606.



Minas bravas

Quedan dos funciones del premiado show de la actriz y cantante Miriam Martino, que rinde tributo a personajes femeninos del perfil de Alfonsina Storni, Victoria Ocampo, Carolina Muzzilli, Rigoberta Menchú, Martina Céspedes... Humor y emoción a través de textos y canciones, con arreglos de Popi Spatocco y dirección de María Ester Fernández.

Pasión y coraje, sábados 21 y 28 a las 21.30 en El Búho, Tacuarí 215, 4342-0885.

Comer, beber, escuchar

Puro deleite jazzístico con algún tanguito de refilón y un touch de folklore local: la excelente cantante Alejandra Martin, recién llegada de actuar en las Europas, hace clásicos de todos los tiempos muy bien secundada por Juan Pablo Navarro (contrabajo), Manuel Ochoa (piano) y Luis Cerávolo (batería). El concierto es precedido por tapas frías y calientes, también dulces, del chef Gabriel Hernández.

High Standards por Alejandra Martin Cuarteto, en Meliá Recoleta Plaza, Posadas 1557, menú y concierto a $ 100, 4353-4000.



Vino y risas

Para bajar las defensas y divertirse, nada más apropiado que tomarse unos vinos viendo un espectáculo musical teñido de humor de diversos tonos. El dúo integrado por Maximiliano y Leonardo Trento brinda una serie de temas —baladas, boleros, rumbas y hasta música de inspiración religiosa— que toman alegremente en solfa la bebida creada —según la Biblia— por Noé, pero que ya empinaba Baco en la mitología griega.

Los Trento, varietales de humor y vino, los sábados 22 y 29 a $ 35 en el Maipo Club, Esmeralda 443, 4322-4882.



RECURSOS

En voz alta

“Hagamos visible lo invisible” es el lema del Primer Foro sobre Violencia de Género, presentado por la Fundación Avon en ocasión del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia Doméstica. El objetivo, además de actualizar el panorama local sobre la violencia sexista (el 25% de las argentinas es víctima de violencia, 324 mil de ellas durante el embarazo; se estima que el 50% pasará por alguna situación violenta en algún momento de su vida; 10 millones de niños en todo el mundo son testigos de alguna forma de violencia cada día), es generar un espacio de intercambio entre referentes del sector. Esta vez será el turno de representantes de Amnesty, quienes analizarán el rol de los medios de comunicación, y la legisladora porteña Diana Maffia, quien hablará sobre análisis del discurso y lenguaje no sexista.

El martes 25 a las 17 en el Salón Dorado de la Legislatura porteña, Perú 160.



Sabor al paso

Rex Dip! es la variedad más reciente y sofisticada del recontratradicional snack de Bagley, horneado y con 0 por ciento de grasas trans. Se puede conseguir en el sabor Original o en Pizza, y en cualquier caso recomiendan combinar con salsas o quesos fundidos, para pasar el rato, acompañar una picada o hacer la previa de una comida.



Arsenal de verano

Prendas confeccionadas en tulle bordado y con atención a zonas de transparencia, corpiños con aro y realce (anche preformado), portaligas y baby-doll son las señas particulares de la propuesta que Peter Pan preparó para el verano. La línea lleva por nombre Cristal, y también se distingue por ser enteramente en color coral. El baby-doll, novedad total en las ofertas habituales de la firma, viene con corpiño incorporado, terminado con cintas de organza y detalles de raso.



Renovando el guardarropas

Durante todo lo que queda del mes siguen los días de liquidación en las tiendas Ver, que ofrece en todas sus sucursales descuentos de hasta el 30 por ciento sobre los precios habituales de las prendas de la colección verano. Pantalones anchos y masculinos, bermudas casuales, detalles como frunces y drapeados en blusas y remeras alternan con chupines hiperadherentes (tienen lycra), una colección con look tecno-sport y otra plenamente urbana.

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

Pequeñas grandes amigas, a las 14 por Fox
Habitúee del cable y de esta sección: comedia de reír, de llorar, de sonreír... Atípica historia de amistad entre dos chicas de muy distinta edad. Con Brittany Murphy, nacida para actuar.

Los sospechosos de siempre, a las 15 por The Film Zone
Ingenioso puzzle que exige mucha atención a mínimos detalles visuales y argumentales, atar cabos y a la vez dejarse sorprender desde la anécdota y la puesta en imágenes.

Los inútiles, a las 16 por Europa Europa
Fuera del mapa, a las 17,45 por Cinecanal
Con actitud contemplativa, Campbell Scott dirigió esta obra personal y poética sobre una familia no convencional que vive en el desierto de Nuevo México en los '70, desde el punto de vista de la hija adolescente.

Cliente muerto no paga, a las 22 por Retro
Delirious, a las 23.30 por Cinemax
Un enfoque irónico y desprejuiciado sobre el mundo de las celebridades, sobre quienes pueden alcanzar azarosamente la fama, sobre los paparazzi que alimentan los medios con sus imágenes robadas... Michael Pitt y Steve Buscemi, una pareja adorablemente despareja.

Lisa and the Devil, a la 0.30 por Canal 7
Pieza maestra con el sello inconfundible del venerado Mario Bava, príncipe de las tinieblas oníricas y el más refinado barroquismo gótico, que deja caer a una chica inocente en una mansión donde reinan el sadismo y la necrofilia. Uno de los inapreciables regalos inesperados que suele deparar Filmoteca a sus fieles.

SABADO 22

Idomeneo, a las 10 y a las 18
Conflicto de amor, a las 15 por Hallmark
Una simple ama de casa blanca y rubia, devota de Jackie Kennedy, anonadada por el asesinato de John, decide ir a los funerales, vestida como su ídola. Por el camino, se atreve a tener una historia de amor con un negro. Tocante actuación de Michelle Pfeiffer.

La ley del hampa, a las 15 por Retro
La lista negra, a las 19.40 por Movie City
Culebrón rocambolesco sobre una judía que salva a cualquier precio su pellejo en la Holanda ocupada por los nazis. En ocasión de su estreno, bajo el título *The Black Book*, enamoró a los críticos locales que elogiaron su supuesta incorrección política, encontrándola muy arriesgada... Entretenida si se hace la vista gorda a situaciones francamente inverosímiles.

The Basketball Diaries, a las 23 por AXN

DOMINGO 23

Last Days, a la 1.55 por ISat
Ultimos días de una estrella de rock cuyo aspecto evoca a Kurt Cobain, yendo hacia el suicidio. Gus van Sant acompaña de cerca los estados meditativos en reclusión y soledad de su protagonista.

Fuiste mía un verano, a las 13 por Volver
33 de mayo, a las 16.55 por Europa Europa
Una mujer abusada desde la infancia intenta escapar de un siniestro clan familiar, con la ayuda de un osteópata que descubre las insólitas secuelas de tanto dolor.

Fur, a las 19.45 por Cinemax
Steven Shainberg logra reflejar con recursos cinematográficos parte del complejo universo de la genial fotógrafa neoyorquina Diane Arbus. Al no poder mostrar la obra de la artista, el realizador se mueve en libertad para crear un estilo visual inspirándose en la personalidad y la evolución del trabajo de Arbus, tomando un momento (imaginario) de su despegue. Múltiples referencias a *La Bella y la Bestia* (Shainberg ama el film de Cocteau), a *Alicia* (libro de cabecera de Diane), al *Fantasma de la Opera*, el Hombre Invisible, pero siempre centrándose en el fetichismo del pelo humano, animal.

Regresiones de un hombre muerto, a las 20 por MGM
Dado por finado en la Guerra del Golfo, un tipo vuelve a los Estados Unidos y su sobrevida se convierte en una pesadilla de entierros prematuros y otros sustos que Adrian Brody sufre a más no poder.

La viuda de SaintPierre, a las 21.30 por TV5
Siglo XIX en una islita francesa cerca de Canadá. Durante la noche un hombre es asesinado con saña y el culpable es condenado a muerte. Como no hay guillotina ni verdugo, el gobernador debe esperar que le sean enviados. Entretanto, un capitán ha de vigilar a Neel, el prisionero que acepta con humildad su destino. La mujer del capitán asume la misión de rehabilitar al asesino quien con su buena onda se va convirtiendo en el habitante más popular del lugar, mientras que la guillotina está cada vez más cerca. Amena realización de Patrice Leconte, con Juliette Binoche como la intensa dama rehabilitadora y Emir Kusturica en el rol del condenado.

Escrito en el viento, a las 22 por Retro
Factory Girl, a las 22 por Cinemax
Sienna Miller parece la actriz apropiada para encarnar a la mítica modelo Eddie Sedgwick, Guy Pearce se mimetiza con Andy Warhol, y el arte es más que aceptable. Pero ni el guión ni la realización van más allá de un superficial esquematismo.

Michael Clayton, a las 22 por Movie City

LUNES 24

El vals del emperador, a las 16.40 por Cinecanal Classics
Las furias, a las 20.25 por Cinecanal Classics
Amazona indómita que adora a su corrupto y cruel progenitor, Barbara Stanwyck —para más INRI— se enamora de un jugador glacial que la humilla y rechaza. ¿Qué otra cosa puede hacer la recia Barbie que emprender el camino de la venganza, suntuosamente fotografiada en b y n?

MARTES 25

Desde el Actor Studio, John Cusack, a las 12 y a las 22
Picnic, a las 14 por Retro
William Holden es el forastero que llega a un tranquilo pueblito norteamericano para trastrocar el orden y hacer caer las máscaras (incluida la suya). Baila con la chica más divina del lugar (Kim Novak) la danza más erótica, sin tocarse un pelito.

David McCullough, Painting the Words, a las 15.30 por HB O
Documental sobre el encantador historiador, autor —entre otras obras— de la biografía de John Adams sobre la que se basa la serie recientemente estrenada en el cable. McCullough cuenta su propia vida, su pasión por contar la historia de personajes reales de otra época, por investigar hasta los más mínimos detalles de la vida cotidiana: "Poner a marinar mi cabeza, hacer algunas de las cosas que hicieron, convertirme por un tiempo en uno de ellos".

Pollock, a las 18.15 por Cinemax
Además de producir y dirigir, Ed Harris es ciento por ciento Jackson Pollock, el genial y desaforado pintor.

MIERCOLES 26

Adictos al amor, a las 17 por ISat
Meg Ryan en una comedia antirromántica y negra, donde se asocia con Matthew Broderick para perpetrar sistemática revancha contra los respectivos ex.

Conversaciones con otras mujeres, a las 18.30 por Cinemax
Las muy matizadas actuaciones de Aaron Eckhart y Helena Bonham Carter contribuyen a sostener este breve reencuentro —durante una boda— de una pareja que fue y que acaso podría volver a ser.

JUEVES 27

On Native Oil, a las 12.15 por Cinemax
Producido y realizado por Linda Ellman, este doc da minuciosa cuenta, sin rastros de sensacionalismo, de las actividades que con mucha perseverancia e increíbles resultados llevó a cabo la comisión investigadora de familiares y sobrevivientes del 11S. Al parecer, no solo la caída de las Torres pudo ser evitada sino que después del desastre prosiguieron las negligencias del FBI, de la CIA...

El gran Lebowski, a las 18.25 por Citymix
Esplendor en la hierba, a las 22 por TCM.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO

UNA RATA EN LA COCINA

La *ratatouille niçoise* se prepara con cebolla finamente cortada y ajo picado que se cuecen a fuego lento en abundante aceite de oliva mientras se seccionan en cuadritos ajíes verdes, se pelan y se rebanan berenjenas, se suman a la cebolla ya dorada y se prosigue la cocción. Se pelan los tomates (pasados por agua hirviendo), se les quitan las semillas y troceados se agregan a la *cocotte*. Finalmente se convierten en dados los zapallitos y se añaden. Sal, pimienta, tomillo y romero frescos, laurel a gusto. Dejar cocinar muy suavemente durante algunos minutos. Este plato tradicional de Niza es el que le cocina, con una moderna presentación que alterna prolijamente las verduras en láminas salseadas con tomate, la rata Remy al crítico gastronómico Anton Ego. Como magdalena proustiana, los sabores y perfumes trasportan a este personaje amargado, de corazón aparentemente reseco, a su lejana infancia, al gusto de la cocina materna. El tipo taciturno y soberbio, dado al abuso de su poder para juzgar, se derrite ante la obra de arte culinaria, pasa el dedo por el plato y se lo chupa, quiere conocer al chef responsable.

Junto con la cucaracha gigante, la rata es el bicho más detestado en cualquier cocina, pero Remy tarda en darse por enterado, tan fuerte es su vocación, tan irresistible su deseo de combinar ingredientes, especias. Rata rural primero, Remy se plantea cuestiones vitales al descubrir sus talentos gustativos y olfativos: "Si uno es lo que come, comamos bien". Su prosaico padre, en cambio, opina que la comida es simple combustible. Una inundación arrastra hacia París a la gran familia ratonil, Remy sobre el libro del chef Gusteau como una balsa, es separado por la corriente y llega solo a la gran ciudad con todas las luces encendidas. Un París algo anacrónico y romántico de vieja tarjeta postal, más bien una idea de París desplegada en panorámica por el estudio Pixar que evoca claramente en más de una escena el paisaje de **Un americano en París**, de Vincente Minnelli. A esa visión idealizada se contrapone la precisión de las escenas de la cocina del restaurante Gusteau, adonde Remy va a parar llevado por el destino. Una cocina perfectamente equipada con sus ollas de cobre, sus hornallas, su gran heladera, donde cada integrante del personal desempeña un rol bien definido. Son cinco, entre los cuales una chica, Colette, que ha logrado sortear todas las vallas ("la alta cocina tiene una jerarquía anticuada, basada en reglas hechas por viejos estúpidos, diseñadas para excluir a la mujer: me costó llegar hasta aquí").

Después de la muerte de Gusteau, se adueña del restaurante un mercenario que fabrica comida industrial, Skinner. Al lugar llega en busca de trabajo un muchacho larguirucho con nombre de pasta italiana, Linguini, hijo de aquel gran chef. Remy, que imagina conversaciones con el fantasma de Gusteau, no puede con su genio culinario y mete mano en la sopa que intenta hacer el recién llegado. Entre los comensales está la crítica Soline Leclaire que aprecia mucho la preparación. Linguini salva a Remy de una condena a muerte dictada por Skinner y el trato queda sellado: Remy se convertirá en una especie de Cyrano de Bergerac de Linguini, dirigirá la realización de sus comidas. Como la convención indica que la rata entienda el lenguaje del hombre pero no lo pueda hablar (aunque sí lo hace con sus iguales), Remy encuentra la manera de manejar a su salvador como una marioneta: metido dentro del gorro, le da tirones de pelo que el otro debe saber interpretar.

Los integrantes del equipo técnico de este film de animación siguieron cursos de cocina y también visitaron buenos restaurantes de París para estudiar la decoración y probar sus delicias. Tanto empeño se trasluce en el diseño general de la película, en la perfección con que funciona la cocina, en la erudición de las referencias. La verdad es que **Ratatouille** merece figurar a la par de **La gran comilona, El festín de Babette, Bigh Night** (con la que comparte una idea de ética profesional) y otras películas centradas en celebrar los placeres de cocinar y comer.

Brad Bird y sus colaboradores dan vuelta preconceptos con gracia y efectividad: no sólo la rata Remy es reconocida como artista por el crítico transfigurado, sino que la escena del ejército de ratas invadiendo la cocina (una situación clásica del género de terror) despierta la simpatía del público. Sí, se trata de un film donde se cumplen los sueños de una rata, uno de los villanos se ablanda gracias a un rico plato y la gran familia de Remy se sienta a la mesa a comer. Una fábula bienhechora para toda edad sobre la solidaridad y la creatividad que pueden surgir de la fuente más inesperada, como dice el crítico: "No todos pueden convertirse en grandes artistas, pero un gran artista puede venir de cualquier parte".

Ratatouille se pasa el sábado 22, a las 14.20, por HBO

FOTO: JUANA GHERSA



¡Que siga el baile!



PERFILES La coreógrafa Elsa Agras, no a pesar de sus ochenta años sino gracias a todos ellos, ha logrado construir un camino alternativo que no desemboca en ese pozo oscuro conocido como tercera edad. Mientras participa como clown en un espectáculo y dirige el ya legendario ballet 40/90 destapa aquí su caja de recuerdos.

POR VERONICA ENGLER

“El ballet me dio la liberación”, afirma sin un ápice de duda la coreógrafa octogenaria Elsa Agras. Pero la frase no es el resultado de un momento de introspección para recordar los años de gloria arriba del escenario. ¡No! Elsita, como la conocían en el barrio de Villa Urquiza –donde creció e hizo sus primeras armas como docente de danzas–, está en pleno apogeo de su carrera artística. El mes pasado se repuso en el teatro Empire *Te bailo la justa*, un espectáculo en el que dirige a una cuarenta de mujeres y un (solo) varón del Ballet 40/90 (las cifras indican el rango de edades de quienes conforman esta troupe bullanguera), ballet que la propia Agras creó a mediados de la década del ‘90.

Madre de dos señores y abuela de seis jóvenes, aclara que lo suyo no es tejer, y se ríe mientras recuerda un fragmento del cuento *Casa tomada*, de Julio Cortázar, en el que el narrador describe a su hermana: “No sé por qué tejía tanto, yo creo que las mujeres tejen cuando han encontrado en esa labor el gran pretexto para no hacer nada”.

“Yo siento que el mundo del anciano cada vez es más chiquito”, dice, siempre dispuesta a enfrentar ese mandato de reclusión en el hogar. “Protesto, me enojo y no lo tolero ni lo respeto en lo más mínimo”, aclara. Por ejemplo, cuando alguien –salvo sus nietos– osa decirle “abuela”, como toda respuesta espeta: “Yo no soy tu abuela”. Y si una persona le pregunta condescendiente “¿Entendió?” –como si su pelo blanco fuera el signo de cierta incapacidad intelectual–, les retruca: “Sí, ¿y vos?”

A los cinco años sintió en cuerpo y alma el placer que le provocaba bailar. Sus padres aceptaron que tomara todas las clases que quisiera y con los mejores profesores. Lo que no aceptaron fue que su (única) hija subiera a los escenarios a mostrar eso que tanto disfrutaba, porque estar ahí arriba exhibiéndose era de “gente de mala vida”. La docencia, entonces, fue el salvoconducto para seguir ligada a la danza. Sus padres le adecuaron una sala de la casa de Villa Urquiza en donde Elsa dio clases por muchos años, hasta la muerte de su papá, cuando decidió abandonar por completo el tema y dedicarse a otros menesteres (como enseñar castellano, para lo que también se había preparado), aunque siguió investigando distintas técnicas de trabajo corporal. Pero dejar la danza fue sin duda una especie de mutilación de la que no fue consciente sino muchos años después.

Una mañana, hace catorce años, Elsa se despertó en el mismo departamento de Palermo en el que vive actualmente con una extraña sensación: no recordaba con exactitud el sueño, pero le había dejado la certeza de que tenía que reparar esa mutilación que había sufrido: quería volver a la danza. Poco tiempo después empezaba a dar clases en la sala de un bar de Palermo Viejo que gentilmente le había prestado un compañero de la Sociedad de Fomento del barrio.

Por ese entonces, Elsa compartía sus días y sus noches con un artista plástico de nombre Osvaldo, su segundo esposo, que falleció hace tres años.

Cuenta Elsa que Osvaldo fue su “primer amor”, al que retornó después de una pausa de varias décadas. Se habían conocido siendo púberes y se enamoraron. Pero él, estudiante de bellas artes, no parecía un buen candidato a los ojos de los padres de Elsita. Lo intentaron cuando tenían catorce años, y luego nuevamente a los dieciocho. Inclusive pensaron en fugarse juntos, pero los dos, obedientes como eran –según reconoce la coreógrafa– desistieron. Se distanciaron, ella se casó, tuvo dos hijos, los crió y se divorció cuando terminó de darse cuenta de que su propio camino era incompatible con el de su primer marido. A decir verdad, cuando se divorció Elsa no tenía claro cuál sería su camino, pero sentía la necesidad ineluctable de buscarlo. Con tamaña expectativa se fue directo al diván de un psicoanalista con el que se adentró en los meandros de su deseo. En una de las tantas sesiones a las que asistió durante esos años, el terapeuta le preguntó con soltura: “Elsa, ¿usted no piensa enamorarse de nuevo?” A lo que la mujer contestó: “Yo estuve muy enamorada cuando era chica, y no me voy a enamorar más, porque ese fue el amor de mi vida y yo no quiero saber más nada, yo ahora lo que quiero es ser abuela”. Ni lento ni perezoso, el mismo señor de gafas repreguntó: “¿Dónde estará ese tipo?” Pero ante esta segunda pregunta, la mujer de marras no respondió nada, simplemente se enojó sin decir nada. Terminada la sesión, como de costumbre, Elsa retornó a su casa. Apenas entró, lo primero que hizo no fue dejar el abrigo en el perchero, ni ir al baño, ni servirse un vaso de agua, sino buscar la guía telefónica. Adivinen para buscar a quién. Lo encontró, lo llamó y se mantuvieron un mes hablando por teléfono hasta que decidieron encontrarse personalmente.

El luminoso departamento de Elsa está plagado de plantas que sueltan su verdor en todas direcciones. En el living no hay pared en la que falte alguna obra de Osvaldo.

Además de dirigir un ballet de danza y de enseñar español a extranjeros, Elsa brilla en el escenario como clown. Es una de las intérpretes de *Aguas*, la obra de Marcelo Katz, que luego de una exitosa primera temporada en el Centro Cultural Recoleta vuelve a ponerse en escena en octubre. “Es un viaje increíble hacia uno mismo”, cuenta sobre este arte circense del que se enamoró perdidamente cuando incursionó, hace seis años. Habla maravillas de Katz y dice que se siente una absoluta privilegiada de poder tener un maestro como él a su edad, cuando se supone que si existe una situación pedagógica ella debería estar del lado del que enseña. “Yo apliqué muchas de las cosas de clown al ballet, sobre todo humor. Ahora hay más humor en el ballet –señala–. También aprendí a ver qué es lo que están haciendo (mientras bailan), qué es lo que muestran, a trabajar sobre su personalidad, sobre su manera de caminar, sobre sus gestos, sobre la singularidad de cada una. ¡Y vieras las cosas que una descubre, lo lindas que son!”

Te bailo la justa se presenta hasta fines de noviembre todos los viernes a las 21 en el Teatro Empire, Hipólito Yrigoyen 1934. Informes y reservas: 4953-8254. Entrada: $20.



LA MEDIDA DE LA PENA

DEBATES **En octubre, Nicolas Sarkozy se negó a extraditar a la ex brigadista roja Marina Petrella, condenada por homicidio en los Años de Plomo y que, sin embargo, vivió durante 15 años en Francia como una ciudadana modelo. Así, se aviva un viejo debate: qué sentido tiene la sanción penal si quien delinque prueba su reinserción social y falta de peligrosidad.**

POR M. B.

El 16 de marzo pasado se cumplieron 30 años del secuestro y ejecución del jefe de la democracia cristiana italiana, Aldo Moro, a manos de las Brigadas Rojas. Unos meses más tarde, la historia de la ex brigadista Marina Petrella, condenada a cadena perpetua por homicidio, tentativa de secuestro y robo armado, entre otros cargos, volvía a salir a la luz. Encarcelada en Italia desde 1988 por el asesinato de un comisario y el secuestro de un juez, Petrella huyó en 1993 a Francia. Por entonces corría la "doctrina Mitterrand", acuerdo verbal asumido por el presidente François Mitterrand de asilar y no extraditar a los italianos que "hubieran participado en acciones terroristas antes de 1981, roto con la máquina infernal en la que se habían involucrado e insertado en la sociedad francesa", como afirmó el entonces premier francés en 1985 ante la indignación de muchos italianos. Así fue como Petrella y un millar de terroristas activos durante los Años de Plomo que en Italia costaron más de 2000 heridos y 380 muertos, se beneficiaron de este polémico beneficio presidencial.

Cuando llegó a Francia, la ex brigadista se instaló en el Val d´Oise, una región rural cerca de París, la misma que eligió Vincent Van Gogh para terminar sus días. Traía consigo a su hijita Elisa, la misma que llevaba en su panza cuando en 1983 se enfrentó a balazos con carabineros italianos en un micro de línea, y que más tarde nacería en la cárcel romana de Rebibbia. No bien se instaló en el valle de este riacho francés, Marina comunicó a las autoridades del país que pensaba establecerse allí, lo que fue aceptado. Recibió su permiso de residencia, retomó sus estudios y empezó a trabajar como empleada doméstica. Al poco tiempo conoció a un jardinero, con el que se casó y tuvo otra hija. Más tarde, encontró un empleo en una asociación a la que se dedicaría en cuerpo y alma: buscar viviendas a personas de bajos recursos, en su mayoría inmigrantes a los que les resulta casi imposible reunir las condiciones exigidas por las inmobiliarias y propietarios franceses. Con un modesto salario de 1300 euros –el mínimo establecido por la ley de ese país–, así transcurría la apacible vida de esta italiana que en agosto pasado cumplió 54 años.
Exactamente un año antes, en agosto de 2007, mientras hacía un trámite en la prefectura de su ciudad, la policía francesa la arrestó invocando el pedido de extradición efectuado por la justicia italiana.

De alguna manera, Marina esperaba este desenlace. Unos años antes, media docena de policías franceses se habían presentado en su casa con una orden de allanamiento. El asunto no pasó a mayores, pero las reglas de juego habían cambiado. A partir de los atentados del 11 de septiembre, el gobierno francés revirtió su política de protección a los ex terroristas italianos. En 2002, el por entonces presidente francés Jacques Chirac y su primer ministro Jean Pierre Raffarin extraditaron a Paolo Persichetti, condenado en Italia a 22 años por el asesinato de un general.

Encarcelada desde 2007 en la prisión de mujeres de Fleury-Mérogis, a principios de este año Petrella entró en una depresión profunda. Dejó de comer, y luego, de tomar agua. En julio pasado, casi al borde de la muerte, fue transferida al hospital psiquiátrico de Saint-Anne. Un mes antes, el primer ministro de Nicolas Sarkozy, François Fillon, había firmado el decreto de extradición de la ex brigadista, decisión que sin embargo fue retrasada por un recurso presentado ante el Consejo de Estado por su abogada. En el medio, la cuñada de Sarkozy, la actriz Valeria Bruni-Tedeschi, hermana de la primera dama francesa, empezó a interceder para que el presidente se negara a extraditar a Petrella. Sin tener permiso de visita, Bruni-Tedeschi se metió en el cuarto de hospital, habló con ella y le regaló un rosario. Sus gestiones como intermediaria finalmente dieron resultado: en octubre pasado, su hermana Carla Bruni fue la encargada de anunciar a la prensa la decisión de su marido de no extraditar a Petrella "por razones humanitarias", figura prevista en la convención de extradición firmada entre Francia e Italia en 1957. "No podíamos dejar morir a esta mujer. La situación ya era intolerable", declaró la esposa de Sarkozy, que en julio había enviado una carta al premier italiano Silvio Berlusconi pidiendo el perdón para Petrella.

Con esta decisión, se avivó un viejo debate: si la sanción penal tiene por objeto ayudar a la reinserción social del delincuente, en el caso de Petrella, no tendría sentido. La ex brigadista demostró haberse insertado perfectamente en la sociedad francesa sin constituir un peligro para los ciudadanos. Por otro lado, numerosas intervenciones favorables a la extradición evocan la ausencia de arrepentimiento de Petrella, que en julio pasado mandó una carta a Sarkozy para expresar "su respeto y compasión por las víctimas". En la misiva, no pidió perdón, y declaró que "el arrepentimiento es una palabra demasiado débil y de poco compromiso". Su falta de arrepentimiento por el asesinato del comisario Sebastiano Vinci en 1981 y la ausencia de perdón en el caso de las víctimas "reenvían a una concepción particular de la sanción penal", indicaba en octubre pasado Jean-Michel Arberet, concejal del Partido Comunista francés y autor de un blog en el que se refiere al tema. "El perdón de las víctimas no es una categoría jurídica y la Justicia se ha construido contra la noción de venganza", agregó. Sin embargo, para la Justicia italiana, existe la figura del arrepentido: aquel que no pide perdón por su error, sino aquel que denuncia a sus cómplices para obtener la inmunidad, recurso que nunca fue utilizado por Petrella. Esa noción, que se remite a la época de la Inquisición, sólo se aplica en el marco de leyes de excepción. "La Inquisición no perseguía a los criminales, sino que buscaba erradicar una herejía, los herejes que ponían en peligro el orden religioso y social", sostiene Arberet. En el caso de Petrella, ¿el objetivo sería el mismo?, se pregunta el funcionario. La salida a un período violento no puede hacerse a través de la venganza. Una amnistía es necesaria, proclama.

Por supuesto, las víctimas del terrorismo de extrema izquierda italiana no comparten esta opinión: "El homicidio no prescribe e Italia jamás ha torturado a sus detenidos. No entiendo por qué la extradición es un problema", reaccionó Sabina Rossa, hija del sindicalista Guido Rossa, asesinado en 1979 por un comando de las Brigadas Rojas, cuando se conoció la decisión de Sarkozy. La derecha francesa también se sumó a la polémica: "Lamento que Francia le dé a Petrella una oportunidad que ella jamás dio a sus víctimas", proclamó Lionnel Luca, diputado del oficialista UMP en la región de los Alpes Marítimos franceses. Por su parte, Nicolas Dupont-Aignan, presidente de Debout la République, Partido Republicano y gaullista, se refirió a ese "ambiente digno de la corte de Luis XIV, donde la señora Bruni toma la decisión" (de no extraditar a Petrella)". Mientras, la ex brigadista continúa en el hospital Saint-Anne recuperándose. Cuando esté lo suficientemente fuerte, volverá a la cárcel. Mientras, su abogada promete seguir la batalla legal que la libere de un crimen que cometió cuando apenas tenía 22 años.

VUELTA AL MUNDO

IRLANDA
Sexismo (y dólares) en el aire

Por segundo año consecutivo, la compañía aérea Ryanair planea salir al ruedo con un calendario en el que –¡nuevamente!– las protagonistas sean azafatas y auxiliares de a bordo varias, todas ellas mínimamente ataviadas con trajes de baño y acompañadas de artefactos técnicos habituales en el mundo de la aviación. La excusa de la empresa es que la edición 2008, que se vendió a fines de 2007, anduvo notablemente bien en recaudación (87 mil dólares, todos destinados a acciones de caridad en nombre de la empresa), por lo que privar a los vuelos de la posibilidad de venta del souvenir sería una picardía económica. "Es todavía más sexy y colorido que el pasado y deberá venderse como pan caliente", pronosticó un vocero de la empresa, que también adelantó que probablemente se repitan los rubros que hicieron célebre al calendario '07: Miss Bomba de Gasolina, Miss Check-in, Miss Cabina, Miss Torre de Control, Miss Despegue, Mis Pista de Aterrizaje... Ryanair ya fue denunciada por sexismo este mismo año por Facua, una ONG de consumidores que la acusó de "utilizar a sus trabajadoras como reclamos sexuales" y por haber vendido en sus vuelos lo que promocionaba como "el almanaque más caliente". El Instituto de la Mujer de España –Ryanair opera muchos vuelos allí– anunció que considera emprender acciones legales contra la aerolínea por mostrar a las mujeres como objetos sexuales y realizar, con esos calendarios, un ataque a la dignidad de las trabajadoras.

FRANCIA
Ajustes técnicos con efectos reales

El monitoreo cercano de las ONG nucleadas en Actes (Action et Concertation Contre le Trafic et l'esclavage Sexuel) fue el único mecanismo capaz de detectar las fallas, notables, en la aplicación de la ley que lucha contra la trata de personas, un delito que tiene tanto que ver con el tráfico de mujeres obligadas a prostituirse como con las víctimas de los casamientos forzados y la esclavitud doméstica. La norma, que data de 2003 (¡y fue una iniciativa de Sarkozy!, por entonces ministro del Interior), prevé facilitar los permisos de residencia para aquellas víctimas de trata y tráfico que testifiquen contra sus proxenetas ante los tribunales, pero en Lyon el celo antiinmigrante demostrado por Brice Hortefeux, autoridad máxima de la región, impide que los permisos puedan tramitarse en el tiempo necesario y beneficiar a las víctimas. Por ello en estos días, a instancias de las ONG, la ministra Rachida Dati viajó hasta Lyon para firmar una serie de convenios que aceleren los tiempos y salven a las mujeres al brindarles "respuestas excepcionales".

ESTADOS UNIDOS
Aburridas de las computadoras

Observadores del Silicon Valley dan por confirmado el fenómeno que venía sugiriéndose desde mediados de los '90: las mujeres se matriculan notablemente menos que antes en carreras científicas vinculadas con el mundo de la computación. La preocupación llegó, de hecho, a las páginas del *New York Times*, donde Randall Stross recuerda que en 1980 el 40 por ciento del alumnado en especializaciones informáticas eran mujeres; en 1991, cuando se publicó el ya clásico paper *¿Por qué hay tan pocas científicas de la computación?*, eran seis los varones por cada mujer en el campus del MIT; pero hoy día la participación cayó en un 75 por ciento.

http://haymujeres.blogspot.com

HAY MUJERES Y HAY PREMIO

El sábado último se entregaron en Sevilla, España, los premios Bitácoras 2008. El mejor blog personal fue para Hay Mujeres (Http://haymujeres.blogspot.com) El blog, escrito por Marga Quiñones, fue elegido entre los más de 6000 blogs inscriptos para participar en alguna de las 15 categorías disponibles, habilitadas por Bitácoras.com (http://bitacoras.com). Sobre Bitácoras, debe decirse que es un sitio donde puede enviarse la actualización de post y los usuarios votan por las mejores. Los premios Bitácoras, que van por su cuarta edición, son el concurso de premios más importante de la blogósfera hispana. Y tienen una mística especial, porque los tres finalistas elegidos por cada categoría salen directamente de la votación del público. En el caso de la categoría blog personal, los tres seleccionados (en una votación que, según informaran fuentes calificadas, tuvo variaciones en los dos restantes, pero en el de Marga se mantuvo firme) fueron Hay Mujeres, Pisito en Madrid (http://pisitoenmadrid.com) que a primera vista parecía el favorito (es un blog muy querido en España) y Flapy in Japan (http://flapyinjapan.com).
La entrega de los premios se desarrolló en pleno Evento Blog España, una reunión de bloggers que se celebra por tercera vez en Sevilla y que convoca multitudes (este año fueron más de mil personas las que se trasladaron a la ciudad perteneciente a Andalucía para vivir dos días de aprendizaje, encuentros y debates donde se mezclaron los más llanos bloggers y los CEO de las más importantes empresas de internet. Sobre las 19 horas del sábado, desde el escenario se escuchó el nombre triunfal de Hay Mujeres. Los aplausos indicaron enseguida la conformidad para con el premio. Muchos de los presentes volvimos desde nuestras notebooks a la portada del blog, allí donde se lee: "Apostando a combatir la homofobia desde la visibilidad". Eso escribió Marga, que a continuación se describe como "una lesbiana argentina y visible, en pareja hace diez años con el amor de su vida". El amor de su vida es quien diseña el blog. Según Marga, "una uruguaya argentinizada por amor a Buenos Aires (y a mí)". ¿Qué más decir del blog? Que está alojado en la plataforma de Blogger (http://blogger.com), que tiene una redacción placentera para leer y correcta en sus formas, que la claridad de pensamiento y posturas sobre el blog y sobre la vida de su autora está especialmente trabajado –y ésta es una característica que sobresale en los blogs de chicas lesbianas, como se señaló en esta columna sobre los de maternidades lésbicas, por ejemplo–, que si tengo que recomendar algún post, elijo el pragmático Sin respuestas (posteado el 12 de junio de 2008): "Yo entiendo que no vamos a estar ventilando nuestra intimidad por ahí, pero ser visible no tiene nada que ver con eso"; o el tono hiperpersonal de Angustiada (26 de diciembre del 2007); o el reciente y casi a dúo Viajar al pasado (17 de noviembre del 2008): "Le contestaría con 'yo también' a Cris cuando me confesó que estaba enamorada (en lugar de hacerme la boluda y cambiar de tema)"; o el que escribió al enterarse del premio, donde postea la letra Kármica, de Celeste Carballo, mientras agradece "a quienes influyeron en mi vida con su ejemplo", a su mujer, Verónica, a Bitácoras y "en especial gracias a vos, Celeste".



DOLORES PARTICULARES, ESCENAS UNIVERSALES

TEATRO Desde un caso real, desde una historia personal documentada, *Un judío polaco* se proyecta hacia lo universal, refrenda la vigencia del Holocausto como una manera de hacer justicia poética, desde el teatro políticamente más comprometido. Una obra de Alejandro Mateo que puede figurar honorablemente entre lo mejor que se ha visto en escena este año, aunque no haya sido nominada en ningún rubro, ni para los ACE ni para el Premio Teatro del Mundo 2008.

POR MOIRA SOTO

"En Rivadavia y San José te tomás el 105 que te deja en avenida San Martín y Donato Alvarez, caminás por esta calle a tu izquierda, la primera callecita que aparece es San Blas, hacés una cuadra y te encontrás con Trelles al 2000. Parece Singapur pero no es tan lejos ni hace falta pasaporte..." Valió absolutamente la pena seguir las instrucciones del dramaturgo, escenógrafo, vestuarista y director Alejandro Mateo para asistir a la función de *Un judío polaco*, obra que memora el Holocausto con nobles recursos allí, en esa tranquila calle arbolada, en ese departamento de planta baja que antes de ser copado por la actividad teatral era la casa de uno de los actores, Héctor Segura.

Como director, Alejandro Mateo también está presentando actualmente la pieza *Dios confunde todo*, interpretada por Lisandro Berenguer y Nadia Isasa. "En realidad, es un proyecto que les pertenece a los actores, muy de ellos. Un collage que incluye textos de Susana Thénon, Marosa di Giorgio... Buscaban un director y les propuse ensayar, ser como el ojo extranjero que mira y apunta. Ellos generosamente me pusieron como director. La verdad es que este año pensaba poner un solo espectáculo y terminé dirigiendo tres, porque también hice una versión de *Puesta en claro*, de Griselda Gambaro, en el Taller del Angel", dice Mateo en compañía de dos de los intérpretes de *Un judío polaco*: Nicolás Mateo, que además es su hijo, y Héctor Segura.

Nicolás estuvo este año en *Vidas robadas* haciendo a Norman, el genio loco de las computadoras que ayudaba a los buenos. En la tele también pasó por *Historias de sexo de gente común*, por *Los simuladores*... En cine se lo vio en *Nadar solo* (2003) de Ezequiel Acuña, *Agua* (2006) de Verónica Chen y en 2008 hizo *Luego*, de Carola Gliksberg. En teatro trabaja desde chico, en dos oportunidades dirigido por su padre: *Nadar en tierra* (2001) y *Partir de la Odisea* (2000). Antes de entregarse a full al teatro, Héctor Segura obtuvo el título de técnico superior en control automático y sistemas digitales y cursó hasta el tercer año de Ingeniería Naval. El CV de Segura demuestra que nada de lo escénico le es ajeno: mucho entrenamiento vocal y corporal, danza, trabajo con niños en situación de riesgo, docencia, dramaturgia (*Retame Zarate*, 1996, coautor, además de intérprete y director). Walter Rosenwit, por su lado, es actor, docente, dramaturgo y asimismo artista plástico que ha expuesto en muestras conjuntas e individuales. En estos momentos dirige *Acompañados*, *Cuando el amor duele*, en la sala Templun, y dicta cursos.

Alejandro Mateo estudió pintura en Bellas Artes, es diseñador de títeres, escenografía y vestuario, también docente. Ha dirigido, entre otras obras, *Locas por Manuel* (1991), con dramaturgia propia sobre textos de y reportajes a Puig, *Té negro* (2002), *Matria* (2006). Entre sus escenografías y vestuarios recientes figuran los de *La música*, dirigida por Dora Milea, hasta hace poco en cartel.

Alejandro, en el programa de mano contás que hace unos años, una noche te cruzaste con un muchacho en un tren, lo miraste y supiste que iban al mismo lugar, pero no decís de qué lugar se trataba...

A.M.: –En los tempranos '90 yo era muy joven y bastante hippie. Las cosas que no he hecho: íbamos a un laboratorio de terapia gestáltica que estaba ahí, en Sargento Cabral. Entonces yo subo al tren en Chacarita, veo a este flaco, pienso eso, sigo en la mía, llegamos a la estación, bajamos, caminamos en la misma dirección, él adelante, llegamos a la misma puerta... Después nos hicimos muy amigos con Claudio Frydman. Un día nos encontramos y me dijo: "Che, finalmente mi viejo pudo contar su historia y fue grabada". Esta entrevista se la hizo a Berek Frydman un médico que juntaba testimonios, como un documento de archivo. El interrogatorio es muy largo y está llevado de una manera rara. Cuando vi el video, me conmovió mucho la entereza de este hombre contando esa experiencia tremenda durante el nazismo. Conocí poco al padre de Claudio, apenas me lo cruzaba en su casa, nos saludábamos. Supe que en algún momento tenía que hacer algo con ese testimonio, tuve conmigo ese VHS durante años.

¿Te interesaba especialmente el tema del Holocausto?

A.M.: –Me importaba, me inquietaba. Algo semejante a lo que me pasa con el Proceso: ¿dónde está la explicación de que el ser humano llegue a sistematizar tanta atrocidad? ¿Por qué no aprendemos de este tipo de experiencias aunque las repudiemos? Por eso pongo en la obra esos chistes antisemitas que no deberían existir por la mentalidad que denotan y alimentan, porque son peligrosos.

¿Claudio te dio el video para que dispusieras libremente?

A.M.: –El quería escribir una novela, relatar la historia de su padre, hasta que un día me dijo: "Creo que no voy a poder. Si vos querés hacer algo, hacelo". Ahí empecé a trabajar la idea de una obra, Claudio me acompañó mucho en el proceso de la escritura, me prestó personajes que tenía para la novela. En ese camino me ocurrieron cosas sorprendentes, como encontrarme por la calle un montón de libros sobre el nazismo. Por supuesto, miré documentales, leí mucha literatura judía, busqué documentación. Terminé el primer texto, pretexto. Claudio estaba muy contento, supongo que sigue estándolo porque lo he perdido de vista. Sabe que estrenamos, me mandó mucha mierda, pero nunca vio la obra, no sé dónde está, le mando mails pero es como si se hubiera esfumado del planeta. Claudio hace esas cosas...

Nicolás, ¿cómo fue tu acercamiento al tema, a la obra, al personaje de Claudio?





1 WALTER ROSENWIT JUNTO A LA PROYECCION DE BEREK FRYDMAN.

2 NICOLAS MATEO, WALTER ROSENWIT Y HECTOR SEGURA.

3 ALEJANDRO MATEO, AUTOR Y DIRECTOR.

Un judío polaco, sábados 22 y 29 de noviembre, a $ 20, en Espacio TBK, Trelles 2033, 4586-2971. *Dios confunde todo*, los domingos a las 20.30 en Apacheta, Pasco 623, 4941-5669.

N.M.: –Mi viejo me pasó el texto por mail, la leí rápidamente, supe que estaba bien y dije: yo me tiro acá. No conocía la historia del padre de Claudio, papa me la contó antes de darme la obra. Creo que mi viejo vio en mí algunas cosas parecidas a su amigo, que también toca la guitarra, con él comparto cierto grado de dispersión. El tema de Holocausto estaba presente para mí de alguna forma, por mi abuelo. Había cierto amor por esa religión del lado de mi madre. Por momentos, la obra me recordaba la relación que tuve con mi abuelo, incluso tiene referencias para mí directas: a Berek le gustaba la timba, las cartas. Mi abuelo era así. En la obra, por momentos no sé bien si estoy hablando de mi padre como personaje, de mi abuelo en la vida real, se me mezclan en algún plano. A esta obra la voy entendiendo cada vez más con el tiempo, es muy compleja y profunda. Trabajamos mucho, me daba un poco daban un poco de miedo esos parlamentos largos... Son como regalos dosificados que mi viejo me va haciendo. Me va dando personajes más complejos, a veces se los peleo.

Acaso lo que también pone a prueba a los actores es la distancia justa con que es manejado el relato, la ideas y venidas en el tiempo y el espacio, el trabajar una materia tan delicada sin manipular nunca las emociones del público.

A.M.: –Esto fue buscado, quería darle ese tratamiento. En el testimonio completo de Berek, me asombró la fortaleza de este hombre: hay un solo momento donde se quiebra y llora, cuando cuenta la primera muerte de un sobrinito. Era una escena muy potente pero decidí no ponerla, que lo contara algún personaje.

El animador de la TV, los chistes ¿sirven para mostrar la trivialización del Holocausto, la presencia del antisemitismo cotidiano?

A.M.: –Fue una necesidad. Esos chistes circulan y no son inocentes, como no es cierta manera hipócrita de referirse al Holocausto. Quería cruzar estas dos realidades: la historia terrible de Berek y la expresión de esta mentalidad del animador, de los chistes que sin salir del tema, mandan información de otro lado. Siempre pensé en Héctor para este personaje, desde la escritura. El papel del padre lo iba a hacer otro actor, Néstor Ducó, pero no pudo. Había que estrenar la obra en el ciclo y lo llamé a Walter Rosenwit: "Salvame, por favor". A él le pareció mucho texto. Le dije: "Te invento algo para que puedas hacerlo". Y aparecieron los cuadernos, porque en un principio Walter necesitaba ese apoyo. Ahora ya no.

Este es el momento en que irrumpe el comediante...

H.S.: –Venía de hacer mucho teatro físico, poca palabra, y me mató, sí. Alejandro me dice que escribió un personaje para mí. Me resistí un poco, pero me convenció, por suerte. Y me pasó lo mismo que a Nico: en un primer momento no entendía un carajo. Me acuerdo que durante los ensayos nos desorientábamos y le preguntábamos a Alejandro ¿pero dónde estamos ahora?, ¿en qué lugar, en qué época? El nos decía que sí a todo, que siguiéramos con la escena. No me acuerdo cuándo fue que me cayó la ficha. Yo soy judío. Recuerdo a mi abuelo que se murió cuando yo tenía 12, no lo traté mucho porque vivía en Entre Rios. De todos modos, ellos venían de Turquía. Mis hermanos fueron a Israel y yo, la oveja negra, no. Ellos traían fotos tremendas que me parecían de una puesta en escena: camiones cargados de huesos humanos. Tenía 15 y no me lo podía terminar de creer. Después, tuve la información que le llegó a todo el mundo, pero me volví a enfrentar con este tema cuando Alejandro me propuso hacer *Un judío polaco*. Obviamente, de chico sufrí los típicos chistes contra los judíos cuando iba a la escuela pública. Por eso entendí de entrada la presencia de los chistes en la obra, me sentía con autoridad para poder decirlos, soy judío de pura cepa. Para mí fue un reencuentro con mi identidad que va más allá de la parte religiosa.

¿Estás de acuerdo en que, según el contexto, cierto tipo de chistes contra los judíos, los gays, las mujeres refuerzan estereotipos y alimentan el prejuicio?

H.S.: –Por supuesto. Acá están puestos para mostrar esa carga negativa.

A.M.: –Y van apareciendo de manera progresiva: al principio son más livianos y tradicionales, sobre la guita, ese estigma de la judeidad, después van tomando un carisma cada vez más racista. En algunas funciones, quizás con público menos enterado sobre el contenido de la pieza, había algunas risas que se iban ralentando hasta enmudecer.

H.S.: –Cuando digo que me mató, lo digo bien. Porque aparte del comediante tenía todos los otros personajes satélites. En los primeros tiempos, temía que se mezclaran, sobre todo el conductor TV pelotudo y que representa bastante a cierta manera de enfocar temas graves en la televisión local, con el tipo que cuenta los chistes.

Esta claro que se puede hacer poesía, literatura, teatro después de Auschwitz, obviamente que sin caer en los efectismos estetizantes de Spielberg o Polanski. *Un judío polaco* es una obra que produce ondas expansivas, de la que es difícil desprenderse.

A.M.: –Me parece que tiene esto que también se da en el uso del espacio: permite ir abriendo varias capas, rumiarla un poco. Se habla de Holocausto pero, por otro lado, es una pieza sobre la relación de un padre y un hijo. Ese planteo es universal: ¿qué nos pasa a nosotros como hijos con nuestros padres? ¿Qué hacer con la herencia que te dejan? ¿Qué cosas tomar y qué cosas dejar? En lo personal, esta obra tiene que ver con un diálogo interno con mi padre, fue como un reencuentro con él. Porque mis textos anteriores tenían mucho que ver con el mundo femenino, y aquí las mujeres están, pero fuera de campo. ♥



El guardarropa del caballero impecable

INUTILISIMO

Una vez más volvemos a dedicar un espacio a la etiqueta de los señores, “el mejor accesorio que puede lucir una dama, sobre todo si está apropiadamente vestido y calzado”, según apuntó una ácida humorista. Veamos, pues, el capítulo “Cómo debe vestirse el hombre hoy”, del libro *Enciclopedia de Mundología*, de Antonio de Armenteras (De Gasso Editores, Barcelona, 1957), claro y terminante en sus consejos, repartidos en los siguientes items:

Cosas que no deben usarse: Las botas no se llevarán nunca en la ciudad, admitiéndose únicamente su empleo en las excursiones campestres, para montar a caballo.

Los chanclos: Se trata de ese zapatón de goma negra en el que entra el pie ya calzado los días de lluvia, y que hay que quitar al entrar en un ámbito techado. Sin embargo, hay otras fundas que preservan de la humedad, más ligeras e incluso transparentes. No es que resulten la cumbre de la elegancia, pero lucen mejor que aquellos armatostes.

El bastón: Lamentablemente hoy sólo lo llevan los que deben apoyarse en él por un impedimento físico. Es una pena que haya caído en desuso, porque era un airoso complemento del buen vestir masculino. Además, daba ocupación justificada a las manos. El caballero de principio de siglo solía ir aumentando con los años una valiosa colección de bastones en finas y exóticas maderas o cañas, con puños de fantasía en plata, oro, marfil.

La levita: Quedó ya completamente arrinconada esta prenda de vestir que cuando se llevaba con prestancia comunicaba un aire señorial. Hoy ha sido sustituida por el chaqué, más cómodo especialmente en verano.

El alfiler de corbata: Raramente se encuentra hoy este adorno corbatil. Es que las damas se apuraron a convertir estas alhajas masculinas en pendientes o sortijas. No obstante, una perla o un brillante en la corbata del chaqué otorga siempre más tono a un traje de vestir.

Los puños duros: Los puños de la camisa almidonados han pasado a dormir el sueño de los justos. Es una lástima, pues jamás se ha de encontrar mejor carnet para anotar unas señas o un número telefónico.

El chaqué: Hoy se usa únicamente el negro, que en estas fechas debe llegar más debajo de la rodilla, con pantalón rayado, el chaleco puede seguir siendo negro aunque ya se está aceptando el blanco, como blanca ha de ser la camisa, almidonado su cuello. La corbata gris clara, el calcetín negro de seda y el zapato de tafilete negro bien abrillantado.

Guantes: Los guantes para los trajes de calle podrán ser de piel de cerdo, de gamuza, de cabritilla o de punto, en colores que no desentonen con el abrigo (de no llevar gabán o gabardina, los guantes deben dejarse en casa). El chaqué impone guantes de cabritilla gris, que pueden servir también para el smoking. Los que se usen con el frac serán blancos, de la mencionada piel.

Pañuelos: De color o rayados solo para los trajes de calle, jamás de vestir. En todos los casos, sólo ha de llevarse uno, el que asoma por el bolsillo del pecho de la camisa. Nada más cursi que llevar dos, uno para ser usado y otro para ser lucido.

¿? ¿?¿?¿?¿?¿ Cuestionario de Marcelle Proust * ¿? ¿?¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Mayra Bonard

Si fuera vagina sería la de...
la de alguna novia de Marlon Brando

Si fuera pene sería el de...
Serge Gainsburg... Fantastique!

Ojalá se inventaran los preservativos de...
conejos azules luminosos

Si mi cama hablara diría...
Vení, mi amor... Vení para acá

Quisiera tener dos...
Millones de dólares... y dos masajistas siempre dispuestos

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
me lavo bien las manos; eso sí

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Esas cosas irrepetibles... Ni me las acuerdo

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A esa gente que te cuesta imaginar cogiendo, para ver qué hace

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
Tengo un único piercing: suficiente

¿Cuántos son multitud?
Y... cuatro

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Una nutria medio muerta

¿Cuál es su posición favorita?
La de mi mamá. Es muy raro que se amargue por tonterías

¿Qué es para usted un polvo mágico?
El que me ha recetado el Dr. Feintuch

¿Cómo le hace saber que es “ahí”?
Que el taxi para

¿Cuándo miente?
Cuando me acosan con preguntas

El tamaño no le importa salvo que...
¿quién dijo que no me importa?

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Un vestidor hiperprolijo y una pileta olímpica con trampolines

Tiene que durar más que... pero menos que...
corto o largo no es el tema. Todo depende

Mayra Bonard es bailarina, coreógrafa y actriz. Con el grupo El Descueve –que fundó e integró– realizó largas temporadas en teatros del circuito oficial e independiente. Participó en la creación e interpretación del espectáculo *Villa Villa*, del grupo De La Guarda, que recorrió el mundo. Dirigó Grandes amigos, para el ciclo Queerdance del Centro Cultural Rojas (2007) y codirigó e interpretó *El juego del elástico*, con María Ucedo (2008). Actuó en el film *Fotografías*, de Andrés Di Tella, y también realizó el arte de tapa de *Música para bebés*, de Diego Frenkel. (*Grandes amigos*. Viernes a las 23 en Becket Teatro, Guardia Vieja 3556.)